



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TEMA:

**La mascarada femenina y sus respuestas frente al sistema
capitalista en relación a la pornografía y la violencia contra
las mujeres**

AUTORAS:

**Barrios Vega, Valeria Sofía
Velázquez Ferretti, Cristina de las Mercedes**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de
Licenciadas en Psicología Clínica**

TUTOR:

Rojas Betancourt, Rodolfo Francisco

Guayaquil, Ecuador

04 de Marzo del 2021



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación, fue realizado en su totalidad por **Barrios Vega, Valeria Sofía** y **Velázquez Ferretti, Cristina De Las Mercedes**, como requerimiento para la obtención del título de **licenciadas en psicología clínica**.

TUTOR

Psic. Rojas Betancourt, Rodolfo Francisco, Mg.

f. _____

DIRECTORA DE LA CARRERA

f. _____

Psic. Galarza Colamarco, Alexandra Patricia, Mg.

Guayaquil, a los 04 días del mes de Marzo del año 2021



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Nosotras, **Barrios Vega, Valeria Sofía;**
Velázquez Ferretti Cristina De Las Mercedes

DECLARO QUE:

El Trabajo de Titulación, **La mascarada femenina y sus respuestas frente al sistema capitalista en relación a la pornografía y la violencia contra las mujeres** previo a la obtención del título de **LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 04 días del mes de Marzo del año 2021

LA AUTORAS

Barrios Vega, Valeria Sofía

**Velázquez Ferretti,
Cristina de las Mercedes**



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Nosotras, **Barrios Vega, Valeria Sofía;**
Velázquez Ferretti Cristina De Las Mercedes

Autorizamos a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **La mascarada femenina y sus respuestas frente al sistema capitalista en relación a la pornografía y la violencia contra las mujeres**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 04 días del mes de Marzo del año 2021

LAS AUTORAS:

Barrios Vega, Valeria Sofía

**Velázquez Ferretti,
Cristina de las Mercedes**

INFORME DE URKUND

URKUND	
Documento	La mascarada femenina y sus respuestas frente al sistema capitalista en relación a la pornografía y la violencia contra las mujeres.docx (D96303325)
Presentado	2021-02-23 00:46 (-05:00)
Presentado por	sofiabarriosvega@gmail.com
Recibido	rodolfo.rojas.ucsg@analysis.orkund.com
	0% de estas 60 páginas, se componen de texto presente en 0 fuentes.

TEMA: La mascarada femenina y sus respuestas frente al sistema capitalista en relación a la pornografía y la violencia contra las mujeres.

ESTUDIANTES:

Valeria Sofía Barrios Vega

Cristina de las Mercedes Velázquez Ferretti

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME ELABORADO POR:



Psic. Cl. Rodolfo Francisco Rojas Betancourt, Mgs.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradezco a Dios, ya que sin Él no habría podido lograr nada de lo que he hecho hasta ahora. Su presencia constante en mi vida me ha permitido seguir adelante en momentos en los que sentí que ya no podía más.

A mis padres, quienes han sido pilares fundamentales a lo largo de mi carrera. Ellos me han formado de tal forma que me considero una mujer con ganas de superarse día a día, visualizando mis metas e incentivándome a seguir mi camino, venciendo cualquier obstáculo. Jamás me cansaré de agradecerles lo mucho que me han motivado a continuar sacando lo mejor de mí. Gracias por no dudar de mis capacidades y porque, a pesar de nuestra posición económica, siempre hacían el esfuerzo de seguir apoyándome económicamente.

A mis hermanas, Arita y Sol, quienes son mi ejemplo a seguir. Ellas siempre han estado dispuestas a ayudarme y a ofrecerme el apoyo que he necesitado, guiándome hacia un buen camino. Ellas me han demostrado que “quemarse las pestañas” en el estudio sí vale la pena. Son unas mujeres que reflejan lo mucho que merecen el esfuerzo de cumplir los objetivos que una misma se propone.

A mi Oli, mi hijita de cuatro patas, quien ha sido la única que me ha acompañado durante las largas noches cada vez que me amanecía haciendo algún deber de la universidad. Siempre voy a recordar los mini-breaks que me tomaba de mis obligaciones sólo para poder darnos mimitos mutuamente.

A Cris, mi compañera de tesis. Definitivamente jamás me habría imaginado que el último escalón hacia la finalización de mi carrera lo hubiera compartido con esta talentosa mujer. Gracias por hacer de esta tesis un viaje lleno de risas, conocimiento y diversión, jamás olvidaré nuestras videollamadas en la madrugada cuando nos disponíamos a crear hipótesis que creíamos descabelladas, pero que al final tendrían mucho sentido cuando se las incluía

en este proyecto. Sin lugar a duda, el hecho de que accidentalmente hayamos terminado juntas como compañeras de tesis ha sido un verdadero regalo.

Y por último y no menos importante, a Rodolfo, mi tutor de tesis, a quien le guardo mucho cariño debido al empeño que ha demostrado hacia nuestro trabajo. Esta experiencia ha permitido que, entre los tres, se haya creado una agradable relación de futuros colegas. Le agradezco por habernos aguantado tanto, en especial en aquellas mañanas de revisión en las que le tocaba soportar nuestro mal humor debido a las traspasos que pasábamos Cris y yo. Simplemente gracias.

Valeria Sofía Barrios Vega.

A Dios, por calmar mis angustias y siempre enseñarme que al final de la tormenta, sale el sol.

A mi familia, por siempre apoyarme en todos mis estudios, alentarme, nunca soltarme y trabajar duro para darme una educación de calidad. A mi papá, por mostrarme el valor de la fortaleza de carácter, del esfuerzo y la dedicación.

A mi hermosa madre, por siempre brindarme sus brazos y su ternura cuando lo necesitaba. Y a mi hermana Rochi, por su amor genuino e incondicional, por siempre sacarme una risa con sus ocurrencias. A mi abuela Yoyo, por siempre elevar sus oraciones y estar pendiente de mí. A mi abuelo Jacinto, por impulsarme constantemente en mis estudios y ser mi ejemplo en el ámbito intelectual. A mi abuelita, Marujita por su amor y enseñarme permanentemente a ver cada situación de manera positiva. A mis tíos Yayo y Norka por siempre hacerme reír y apoyarme en mis locuras. A mis otros tíos, primos, a mis padrinos, a los Delgado Loor, amigos que me han acompañado a lo largo de mi vida. En fin, a todos por amarme y cuidarme constantemente.

De manera especial a mi queridísima Tía Esther María, por enseñarme desde chiquita a siempre dar lo mejor de mí sin importar el resultado y estar conmigo.

A mi también queridísimo tutor Rudolf (como le suelo decir) por sacar lo mejor de mis conocimientos y por ser un apoyo incondicional en este maravilloso camino universitario. Gracias por la paciencia, los chistes, los libros y el tiempo dedicado en nosotras sus alumnas las más intensas, la admiración y el agradecimiento se quedan cortos.

A mi compañera de tesis, Sofi por siempre dar lo mejor de sí en este proyecto, por las noches de desvelo en las madrugadas cuestionándonos y metiéndonos en lugares oscuramente hermosos del conocimiento. No me pudo tocar una mejor compañera, gracias, por tanto. Ahora nos queda concluir este capítulo, pero sé que será el comienzo de nuestra anhelada carrera profesional.

A mis amigos, compañeros y profesores que desde el día uno, estuvieron ahí para guiarme y ayudarme a convertirme en la psicóloga que tanto he soñado ser. Gracias por mostrarme el Psicoanálisis y lograr que me apasione, por sostenerme en momentos de incertidumbre en el conocimiento. A mis fieles compañeros de cuatro patas, por acompañarme en mis noches de desvelo y amarme sin medida.

Cristina de las Mercedes Velázquez Ferretti.

DEDICATORIA

Este trabajo de titulación se lo dedico a mis padres. Patty y Leo son las personas más importantes que tengo. Ustedes se merecen todos mis logros, y muchísimo más.

Valeria Sofía Barrios Vega.

A mi abuelo Coco y a mi tía Lily, los ángeles más lindos que tengo. Coco, gracias por enseñarme todo lo que soy en esta vida, por demostrarme el amor más puro que he conocido, por nunca juzgarme ni soltarme, por guiarme y mostrarme que el esfuerzo siempre trae recompensas y a instruirme a hacer todo con pasión, sé que donde sea que te encuentres estarías muy orgulloso y feliz por mí. Te extraño todos los días.

A mi tía Lily, por enseñarme que la vida es una fiesta y hay que aprender a llevarle el ritmo, por ser mi ejemplo femenino y demostrarme que nada es imposible si te esfuerzas y lo sueñas. Tú autenticidad y extravagante forma de ser la llevaré siempre en mi vida y en mi corazón.

Cristina de las Mercedes Velázquez Ferretti.



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

PSIC. ALEXANDRA GALARZA, MGS
DECANO O DIRECTOR DE CARRERA

f. _____

PSIC. FRANCISCO MARTÍNEZ ZEA, MGS
COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. _____

PSIC. MARIANA ESTACIO CAMPOVERDE, MGS
OPONENTE

ÍNDICE

JUSTIFICACIÓN.....	4
INTRODUCCIÓN.....	2
DESARROLLO	5
Capítulo I: Metodología.....	5
1.1. Enfoque Metodológico.....	5
1.2. Instrumentos de Recolección de Datos.....	7
1.3. Análisis de Datos.....	7
1.4. Muestra.....	9
Objetivos.....	10
Objetivo general.....	10
Objetivos específicos.....	10
Capítulo II: Marco Teórico.....	11
2.1. Psicoanálisis.....	11
2.1.1. La Falta.....	11
2.1.2. Mujer, Histeria y Femeinidad.....	20
2.1.3. Penisneid, Mascarada Femenina y los Tres Registros.....	25
2.2. Condiciones sociales actuales.....	30
Capítulo III: Análisis de Casos.....	35
3.1. Violencia de Género.....	35
3.2. Industria Pornográfica.....	46
Capítulo IV: Las Condiciones Sociales Actuales y su Influencia en las Posiciones Subjetivas de las Mujeres.....	58
4.1. Respecto a la violencia contra el género femenino.....	58
4.2. Respecto a la industria pornográfica.....	66
CONCLUSIONES	77
RECOMENDACIONES.....	81
FUENTES	83

RESUMEN

El siguiente estudio de investigación bibliográfica tiene como objetivo explicar las respuestas de la mascarada femenina y la influencia del sistema capitalista en relación a la pornografía y la violencia contra las mujeres a partir del documental titulado: “Hot Girls Wanted” y la serie: “Lorena”. Tanto el documental, como la serie fueron escogidos, puesto que ilustran la violencia en estos dos ámbitos y a su vez la gran influencia que tiene el capitalismo. Además, este proyecto demuestra cómo éste contribuye al machismo y a la violencia sólo con la finalidad de seguir aportando a la comercialización de los cuerpos, provocando alteraciones en las subjetividades femeninas. Los autores de los que se harán mención principalmente son Sigmund Freud y Jacques Lacan, quienes son considerados como los precursores del psicoanálisis puesto que abordan a la feminidad, al goce femenino, lo femenino, la falta y a la mascarada femenina como aquellos factores esenciales para el desarrollo de esta investigación.

Palabras Claves: violencia, mujeres, pornografía, lo femenino, psicoanálisis, la falta, capitalismo, mascarada femenina.

ABSTRACT

The objective of the following bibliographic investigation consists on explaining the answers of the female masquerade and the influence of the capitalist system in relation to pornography and violence against women, on the basis of the “Hot Girls Wanted” documentary and “Lorena” TV programme. Both documentary and TV programme, were selected as they portray violence within these ambient alongside the strong influence of capitalism. Furthermore, this project demonstrates how maleness and violence contributes to the body commercialization, provoking alterations in the female subjectivity. The main referenced authors are Sigmund Freud and Jacques Lacan, considered to be the precursors of psychoanalysis, as they aboard feminism, the female jouissance, the feminine, the lack and the female masquerade as essential factors for the development of this investigation.

Key words: violence, women, pornography, the feminine, psychoanalysis, the lack, capitalism, female masquerade.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la violencia podría ser considerada como uno de los factores por el cual la sociedad se ve “contaminada” de crímenes a diario. No obstante, uno de los principales que se ha querido erradicar, es la violencia de género.

Este tipo de actos representa un gran obstáculo para llegar a formar sociedades y culturas libres de tradiciones que perjudiquen a las mujeres. Es así, que el machismo se ve involucrado indudablemente dentro de esta dinámica social. Es decir, que sin machismo probablemente los casos de violencia hacia el género femenino podrían llegar a reducirse significativamente. Esta ideología se basa en una organización patriarcal, en la cual se provee el predominio y prestigio al hombre en cualquier ámbito. Gracias a estas dos doctrinas impuestas desde tiempos inmemorables, es que las mujeres podrían presentar actitudes de inferioridad, lo cual podría afectarlas de tal forma que tomen decisiones que vayan en contra de sus integridades.

Cada vez se evidencian mayores cifras de violencia en las distintas partes del mundo, por lo que se ha convertido en una de las problemáticas sociales más estudiadas. Dado esto, a lo largo de la historia se ha incitado a analizar el por qué una persona podría soportar permanecer en un ámbito violento. El Psicoanálisis, por su parte, ha conseguido contribuir con sus teorías al respecto, demostrando que las diferencias existentes entre hombres y mujeres pueden significar el origen del problema. Más que un encuentro amoroso, es un encuentro de goces. “Para el hombre su goce se orienta de forma más fetichista, más parcial y es más plausible la multiplicidad; para la mujer su acceso al goce pasa por el amor” (De Francisco, 2012, p. 126).

Y, en consecuencia, esto puede llevarlas a aguantar todo en el nombre del amor haciéndolas más susceptibles a ser víctimas de violencia. A su vez, este sostiene que en vez de juzgar las elecciones de dichas mujeres hay que cuestionarse el por qué, así como también tener en cuenta el ambiente en

donde se desarrolla, ya que la cultura tendría una gran influencia. Cabe recalcar que la infancia de los sujetos producirá definitivamente cierto impacto en sus relaciones futuras.

El abuso que se vive dentro de la pornografía y la violencia en contra de las mujeres son problemáticas bastante comunes en nuestra época y han sido tomadas con mayor importancia a partir de los distintos movimientos feministas que han logrado por medio de sus diversas luchas, deconstruir el concepto de lo que es ser mujer, para reinventar el nuevo concepto a partir de su individualidad, sin estereotipos, así como la obtención igualitaria de derechos, entre muchas cosas más. Los estereotipos que existían antes sobre lo que debía ser una mujer aludían a ser: la mejor ama de casa, delicada y sensible, la mejor mamá y esposa, tener talento en la cocina, ser callada o sumisa, etc., por lo que podría decirse que hay un goce presente, provocando que ella dé su máximo esfuerzo en querer ser de esa manera en que la sociedad le imponía, auspiciado por un superyó voraz y alentado por un sistema económico llamado capitalismo. Se posiciona así, entonces, a la mujer como objeto de consumo y de placer para el hombre, ya que este sistema se imparte desde una perspectiva machista y misógina.

Por otro lado, dado que las mujeres por estructura pueden tener una relación más cercana con la falta, pueden llegar a ser más vulnerables en ese sentido. Estas utilizan la mascarada femenina para cubrir su falta y poder introducirse en el fantasma del hombre, pudiendo escoger inconscientemente “ser toda para un hombre” para completarse. Al encontrarse en falta y sujetas a una sociedad falocéntrica logran ubicarse con mayor facilidad en un círculo de violencia, ya que esto puede incitarlas a que normalicen y/o romanticen distintos casos de violencia. Esto se puede evidenciar en el documental “Hot Girls Wanted” y en la serie “Lorena”, donde se ve reflejado cómo la sociedad permite y no toma importancia hacia los actos de transgresión.

Por otra parte, en esta investigación se tocará temas que aluden al empoderamiento femenino, así como también otras formas que tiene el capitalismo, los cuales conllevan a producir un efecto en el goce de una mujer

de sentirse “toda” o completa y cómo esto ha tenido consecuencias a nivel subjetivo y estructural, por ello la importancia de este análisis psicoanalítico.

JUSTIFICACIÓN

La sociedad, la cultura y el sistema económico regulan la manera de ser y parecer de las mujeres, por medio del capitalismo. La manera de cómo ser una mujer ha cambiado en estos últimos años, pues actualmente son cada vez más las mujeres que se consideran como empoderadas, es decir, que son capaces de poder con todo. En consecuencia, estas son impulsadas a gozar a partir de una cultura consumista del capitalismo, por lo que induce a estar siempre desde una posición masculina, para lograr sentirse “completas”. Es a partir de este planteamiento que se le puede dar un abordaje psicoanalítico, es decir cómo el sistema capitalista puede llegar a producir tal impacto en las posiciones subjetivas de las mujeres desde las respuestas de la mascarada femenina en torno a dos graves problemáticas sociales: la violencia en contra las mujeres y las transgresiones que ocurren dentro de la pornografía.

Se considera de suma importancia la temática que se aborda en este trabajo, debido a que se dispuso a ilustrar los distintos tipos de violencia que se encuentran en la industria pornográfica en base al documental: “Hot Girls Wanted” (Jones et al, 2015) y, por otro lado, de la serie “Lorena” (Peele, Rofé, 2019), siendo un caso en el que se demuestra cómo Lorena Bobbit fue violentada dentro del hogar. Este fue un hecho trascendental en la historia, puesto que en su análisis se pudo observar que el capitalismo tuvo un papel importante dentro de esta situación. Asimismo, es a partir de distintos conceptos psicoanalíticos que se tomaron como marco referencial para comprender cuán significativo es este estudio, planteándose como una meta el cambiar la forma de cómo se ha venido tratando a la violencia, ya que la manera que la sociedad lo propone, sólo ha traído más violencia. Esto podría otorgarle debido a que se da por el lado de lo universal, mas no de la escucha particular de cada caso, evitándose la verdadera pregunta sobre qué fue lo que llevó a una mujer a someterse a los abusos ejercidos por un Otro.

DESARROLLO

Capítulo I: Metodología.

1.1. Enfoque Metodológico.

Un proceso investigativo se debe establecer bajo ciertos parámetros que permitirán que el proyecto se maneje desde alguna perspectiva y así, fijar como objetivo la recolección de la información para posteriormente sacar conclusiones a partir de suposiciones y análisis. Estas perspectivas metodológicas pueden ser cuantitativas, cualitativas o mixtas. Sin embargo, independientemente de cuál sea el enfoque, los proyectos se realizarán en base a una estrategia general: la observación de un problema o fenómeno para después establecer ideas que serán refutadas o no a través de análisis e investigaciones (Hernández, 2014, p. 4).

Sin embargo, cabe recalcar que el proyecto presente está basado bajo un enfoque cualitativo, el cual se orienta a “la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación” (Hernández, 2014, p. 7). Esto significa que el proceso de esta investigación no está completamente definido o estandarizado, de tal forma que no hay un patrón específico el cual seguir, dado que se puede llegar a generar ciertas modificaciones a lo largo de su desarrollo. Se debe tener en cuenta que las preguntas que parte del planteamiento del problema puede llegar a alterarse, rectificarse, corregirse o variar en algún otro aspecto. Esta disposición se obtiene ya que el enfoque cualitativo se da en función a que el método de recolección de información no es estrictamente determinante, ya que ofrece la posibilidad al investigador de indagar otros puntos de vista que puedan complementar a la información. Es por esta razón que una búsqueda de este tipo es subjetiva (p. 8).

La observación no estructurada representa uno de los factores principales para conseguir la obtención de datos, siguiendo una lógica inductiva. Es decir,

se va desde lo particular a lo general. Por consiguiente, esta metodología se orienta por el caso a caso, lo cual se asemeja particularmente al psicoanálisis. Se empieza por la visualización de una serie de evidencias ya sea visual, simbólica o auditiva que permitan ser estudiadas para llegar a una perspectiva más general. La idea no es probar una hipótesis delimitada, sino más bien esperar que el resultado del estudio se dé a partir de varios medios recaudados durante el progreso investigativo. Se interpretan las realidades de cada caso, de modo que se tiene muy en cuenta la subjetividad que puede manifestarse en las mismas (Hernández, 2014, pp. 8-9).

El estudio que se pretende analizar tiene estas características ya que lo que se propone explicar es la problemática que actualmente existe en la sociedad. Una sociedad que surge bajo la influencia patriarcal desde hace varios siglos atrás que conlleva eventualmente a generar violencia, especialmente hacia el género femenino. Asimismo, esta investigación analiza distintas perspectivas a partir de casos que han emergido a lo largo de los últimos años. Además, se propuso revelar cómo funciona esta temática dentro de un campo mucho más delimitado: la industria de la pornografía. Por ende, la acentuación que se le da a la subjetividad es completamente indispensable. El caso a caso significa que se le ofrece la debida importancia a la diversidad de realidades que se hallan en situaciones como estas. Relatos de mujeres que han pasado por este tipo de experiencias es lo que más le da vida a este procedimiento indagatorio.

Es por esta razón, que al estar en el lugar de investigadora ha sido todo un desafío. Los investigadores que llevan a cabo este tipo de procesos tienen que cumplir varios requisitos y características para lograr que la investigación no sea contaminada de alguna forma. Un investigador/a cualitativo/a debe tener un punto de vista que permita que la observación del fenómeno o problema pueda ser analizado sin manipular las versiones de los participantes (Hernández, 2014, pp. 9-10). En este caso, las historias contadas por las mujeres que se presentan en el capítulo de Análisis de Casos. Es decir, tiene la función de exponer estos hechos de tal forma que el lector perciba las perspectivas tal cual son contadas. Además, es importante que el o la

investigadora mantenga una doble visión, donde sea capaz de estudiar aspectos explícitos e implícitos respectivamente (p. 10).

En todo caso, el enfoque cualitativo que se le dio a este trabajo de titulación tiene la función de expandir y construir nuevas ideas en base a lo ya previamente establecido, utilizando a la teoría psicoanalítica como un marco de referencia para el análisis de aquello que se ha observado en los casos.

1.2. Instrumentos de Recolección de Datos.

En el caso de un enfoque cualitativo, los instrumentos que se utilizan para reunir la información obtenida a lo largo de la investigación son precisamente los investigadores, quienes son también considerados como participantes. Es decir, los participantes no son sólo aquellas personas que contribuyen en el proceso investigativo con sus perspectivas. Los investigadores también son parte de este campo, ya que es por medio de ellos, que se pueden recoger los datos para suministrar una mayor comprensión acerca de los casos expuestos. Es así que, el o la investigadora hace uso de diversas clases de técnicas con el objetivo de que durante el desarrollo se consiga esclarecer y entender las descripciones que los participantes proveen, considerando que los datos obtenidos pueden manifestarse como imágenes, textos, documentos o registros audiovisuales. (Hernández, 2014, p. 12).

Por lo tanto, se puede decir que tanto los participantes como el investigador son las fuentes por las que se adquiere la información.

En este sentido, tanto Lorena Bobbit como los diversos personajes del documental "Hot Girls Wanted" serían las participantes principales que aportarán cierta información, con el fin de analizar sus historias y así poder estudiarlas a partir de la teoría. Tanto la serie como el documental son los instrumentos que se han utilizado para poder recolectar los datos, teniendo en cuenta que las autoras de este proyecto son quienes formaron parte del proceso como investigadoras.

1.3. Análisis de Datos.

La finalidad de analizar los datos que se presentan en un proyecto investigativo es “comprender a las personas, procesos, eventos y sus contextos” (Hernández, 2014, p. 12).

En este estudio, lo que se intenta demostrar en la recopilación de eventos reales que servirán como fundamentos para evaluar y revisar a fondo sus comportamientos. Es decir, se analizan los casos de las mujeres violentadas para entender sus puntos de vista. El análisis de datos debe ser progresivo, por lo que puede llegar a variar según la forma en cómo se recoge la información. Es decir que, hay la libertad de poder adquirir datos por diferentes tipos de medios sin el obstáculo de cumplir una guía estandarizada (p. 12).

A partir de la información expuesta acerca de los casos, esta investigación los describe de forma objetiva sin manipular los relatos. No obstante, esto no implica que las investigadoras se limiten a la objetividad, ya que, para analizar los datos, se introdujo la inducción analítica como rasgo esencial. En otras palabras, las manifestaciones de las participantes permitieron desarrollar temas y suposiciones que están apoyadas en ideas propias y subjetivas.

Sin embargo, lo mencionado previamente no significa que el análisis se lleva a cabo con nociones o pensamientos preconcebidos sobre la teoría. En realidad, cuando se afirma que el texto escrito y analizado es progresivo, se está haciendo referencia a que, gracias a la integración de los datos observables, es posible elaborar conjeturas que son basadas tanto en el fenómeno objetivo (las versiones de los participantes) y la perspectiva que ofrece el investigador desde sus creencias propias (pp. 12-13).

En resumen, para el análisis de la información se sirvió de lo que se fue construyendo a partir de las ideas de las investigadoras-autoras y lo que se interpretó sobre las descripciones de los personajes asociado a los diversos conceptos fundados en el psicoanálisis.

1.4. Muestra.

En una investigación cualitativa, una muestra es aquel “grupo de personas, eventos, sucesos, comunidades, etc., sobre el cual se habrán de recolectar los datos, sin que necesariamente sea estadísticamente representativo del universo o población que se estudia” (Hernández, 2014, p. 384).

En este caso, los personajes que se tomaron en cuenta para la participación al momento de exponer la problemática establecida son Lorena Bobbit y algunas chicas que aparecen dentro del documental “Hot Girls Wanted”, haciendo una referencia especial a Tressa, siendo el personaje principal del mismo.

Los casos que se usan pueden o no variar dependiendo del progreso de la investigación, es decir que no hay una regla estricta que no permita ajustar el proyecto en su desarrollo. Los casos buscados sirven para ser analizados a profundidad en un aspecto particular o general, sin embargo, su función no se orienta a generalizar algún tipo de producto final. El análisis de los mismos es netamente el objetivo al cual se le da la acentuación (Hernández, 2014, pp. 383-384). Por ende, la observación del comportamiento y relato de los personajes participantes sirvió como apoyo para inferir ciertas conjeturas durante el proyecto investigativo.

Objetivos

Objetivo general.

Analizar la posición subjetiva en la que las mujeres se ubican ante el discurso capitalista en la actualidad, en cuanto a la violencia contra el género femenino en general y en la industria pornográfica en particular; mediante el marco teórico psicoanalítico, la investigación bibliográfica y el estudio de casos, para orientar una lectura de lo femenino en la época y la atención al malestar subjetivo de estas personas.

Objetivos específicos.

1. Caracterizar las condiciones sociales actuales y el discurso capitalista, por medio de investigación bibliográfica para comprender la influencia de esta en las posiciones subjetivas de las mujeres.
2. Recolectar información sobre posiciones subjetivas de las mujeres en relación a la violencia de género y dentro de la industria pornográfica, a través de recursos audiovisuales para llevar a cabo estudios de casos que confirmen o desmientan la hipótesis.
3. Contrastar las condiciones sociales actuales y su influencia en las posiciones subjetivas de las mujeres mediante una investigación de las teorías psicoanalíticas que engloban la falta en las mujeres y sus repercusiones en la sociedad para comprender la dinámica y la relación entre ambos factores en la actualidad.

Capítulo II: Marco Teórico.

2.1. Psicoanálisis.

2.1.1. La Falta.

La temática correspondiente a la falta es muy importante para comprender la forma en cómo se estructura la subjetividad femenina. Cabe recalcar, que, en ambos sexos, se da diferente y que es en el lado femenino que se centrará esta investigación. Esto se debe a que las mujeres, desde muy pequeñas, han atravesado experiencias, por las cuales, se han forjado como seres en falta, debido a su castración originaria. Además, para explicar el penisneid, es decir, la envidia del pene, es primordial que primero se entienda de dónde surge la falta en la sujeto femenina. “Lo femenino es definido como marcado siempre por una ausencia -por cierto, no una falta, ni una castración, que afectan irremediabilmente a todo neurótico independientemente de su género (...)” (Soto, 2016, p. 91).

Por ende, sentar las bases que permitan conocer la noción de la falta por medio del psicoanálisis servirá para que, en su posterioridad, se entiendan los factores por los cuales el deseo femenino en muchas ocasiones queda afectado de tal forma que incluso puede anularse, quedando ella en posición de objeto. Esto se da mayoritariamente en las relaciones en donde existe un abuso de poder y/o violencia de género.

La falta desde el psicoanálisis es un concepto fundamental, para hablar de la misma es importante recurrir a sus bases teóricas. Para establecer una lógica que dé cuenta de sus cimientos, será necesario tomar en cuenta varias teorías que fueron planteadas por los principales representantes del psicoanálisis, entre ellos, Lacan y Freud.

Esta falta remite a dos tipos de complejos que se originaron en la infancia: el Complejo de Edipo y el Complejo de Castración. Estas etapas infantiles serán claves para la determinación de varios aspectos de la vida adulta de un sujeto. Según Freud (1923), esta etapa infantil es experimentada “de manera

enteramente individual por la mayoría de los humanos, pero es también un fenómeno determinado por la herencia, dispuesto por ella, que tiene que desvanecerse de acuerdo con el programa cuando se inicia la fase evolutiva siguiente, predeterminada” (p.182).

Lacan, por otra parte, sostenía que al explicar en qué consiste la falta, se está tomando en consideración al deseo. Ya que para que se instaure el deseo, es indispensable que exista una falta en el sujeto que lo cause. En otras palabras, este autor, en el Seminario 6 al clarificar el Grafo del Deseo, habla de algo que falta en el ser del sujeto, y tal cosa siempre será la causante de que su ser no lo pueda conseguir nunca, de tal modo que será necesario alcanzarlo mediante el deseo a partir de la metonimia:

(...) en el nivel donde el sujeto está comprometido, donde ha entrado él mismo en la palabra, y por ahí en la relación con el Otro como tal, como lugar de la palabra, hay un significante que falta siempre. ¿Por qué? Porque es un significante. Este significante está especialmente delegado a la relación del sujeto con el significante. Ese significante tiene un nombre, es el falo. El deseo es la metonimia del ser en el sujeto. El falo es la metonimia del sujeto en el ser. (...) El falo, en tanto que es elemento significante sustraído a la cadena de la palabra, en tanto que ella compromete toda relación con el otro, ahí está el principio límite que hace que el sujeto, sin duda, y en tanto que está implicado en la palabra, caiga bajo el golpe de lo que se desarrolla en todas sus consecuencias clínicas, bajo el término de complejo de castración. (Lacan, 1958b, p. 31)

No obstante, ambas concepciones deben ser contrastadas no sólo entre ellas sino también en cuanto a sus efectos y formas de ejecución en cada sexo. Esto se debe a que hay una diferencia en cuanto a lo que sucede en una niña y en un niño: a breves rasgos, el Complejo de Edipo es un proceso por el cual todo niño pasará en su etapa infantil previa a la latencia. En esta fase, ocurrirán una serie de cambios que posteriormente afectarán las preferencias sexuales del sujeto, sus relaciones interpersonales, entre otros factores:

Se tiene la impresión de que el complejo de Edipo es abandonado después poco a poco porque este deseo no se cumple nunca. Ambos deseos, el de poseer un pene y el de recibir un hijo, permanecen en lo inconsciente, donde se conservan con fuerte investidura y contribuyen

a preparar al ser femenino para su posterior papel sexual. (Freud, 1923, p. 186)

Para conceptualizar el Complejo de Edipo, tal como se dijo anteriormente, se debe hacer una diferenciación en cuanto a su proceso en cada sexo, es decir, esta etapa no va a ocurrir de la misma manera en un niño que en una niña, por lo que, una vez establecido esto, se puede pasar a plantear como punto antecedente importante que el primer objeto de amor de un niño y/o niña es quien cumpla la función materna, Otro primordial, que va a ser quien colma todas sus necesidades, aportándole una serie de sensaciones placenteras para su cuerpo. Esta relación madre-hijo se la calificará como un vínculo primario, posteriormente, en el niño va a empezar a identificarse con el padre: lo admira a partir de los ideales que va exteriorizando, y, además, porque es el padre quien posee a la madre, es decir, su objeto de amor incestuoso:

La autoridad del padre, o de ambos progenitores, introyectada en el yo, forma ahí el núcleo del superyó, que toma prestada del padre su severidad, perpetúa la prohibición del incesto y, así, asegura al yo contra el retorno de la investidura libidinosa de objeto. Las aspiraciones libidinosas pertenecientes al complejo de Edipo son en parte desexualizadas y sublimadas, lo cual probablemente acontezca con toda trasposición en identificación, y en parte son inhibidas en su meta y mudadas en mociones tiernas. (Freud, 1923, p. 184)

Cabe recalcar, que en esta época el niño se encuentra atravesando la fase fálica de la que Freud habla en su Teoría del Desarrollo Psicosexual. “Esta fase fálica, contemporánea a la del complejo de Edipo, no prosigue su desarrollo hasta la organización genital definitiva, sino que se hunde y es relevada por el período de latencia” (Freud, 1923, p. 182).

En resumen, esta fase está caracterizada por la primacía del falo, en la cual el niño se ubicará en una etapa masturbatoria de autodescubrimiento. El niño y la niña entenderán los distintivos de cada sexo y a cuál pertenecen.

Sin embargo, una característica principal del Complejo de Edipo será la percepción que tienen hacia su padre, a quien lo tomarán como un rival por ser quien instaure La Ley. La función paterna consistirá entonces, en hacer una separación en el vínculo de carácter incestuoso de madre-hijo debido al excesivo apego que existe entre ambos:

Ambos vínculos marchan un tiempo uno junto al otro, hasta que por el refuerzo de los deseos sexuales hacia la madre, y por la percepción de que el padre es un obstáculo para estos deseos, nace el complejo de Edipo. La identificación-padre cobra ahora una tonalidad hostil, se trueca en el deseo de eliminar al padre para sustituirlo junto a la madre. A partir de ahí, la relación con el padre es ambivalente; parece como si hubiera devenido manifiesta la ambivalencia contenida en la identificación desde el comienzo mismo. La actitud {postura} ambivalente hacia el padre, y la aspiración de objeto exclusivamente tierna hacia la madre, caracterizan, para el varoncito, el contenido del complejo de Edipo simple, positivo. (Freud, 1923, pp. 33-34)

En el caso del niño, la Ley le otorgará la oportunidad de sustituir su objeto de deseo hacia cualquier otra mujer que no sea la madre. Cabe mencionar que, durante este periodo, es notable que el niño sienta regocijo al tener un pene y el hecho de que una tercera persona –quien ejerza la función paterna– venga a destruir esa relación, lo desmorona. No obstante, es en este momento en que el niño nota la diferencia sexual entre el sexo masculino y el femenino, por lo que teme que el padre –un rival– tome represalias contra él y lo despoje de su miembro tanpreciado:

Es notoria su reacción frente a las primeras impresiones de la falta del pene. Desconocen esa falta; creen ver un miembro a pesar de todo; cohonestan la contradicción entre observación y prejuicio mediante el subterfugio de que aún sería pequeño y ya va a crecer, y después, poco a poco, llegan a la conclusión, afectivamente sustantiva, de que sin duda estuvo presente y luego fue removido. La falta de pene es entendida como resultado de una castración, y ahora se le plantea al niño la tarea de habérselas con la referencia de la castración a su propia persona. Los desarrollos que sobrevienen son demasiado notorios para que sea necesario repetirlos aquí. Me parece, eso sí, que sólo puede apreciarse rectamente la significatividad del complejo de castración si a la vez se toma en cuenta su génesis en la fase del primado del falo. (Freud, 1923, p.147)

Es aquí donde entra el Complejo de Castración. En este caso, el niño al enterarse que las niñas no poseen pene, piensa que el suyo está en peligro y que es el padre quien lo castrará de no seguir las reglas, por lo que este es un momento clave para la determinación de elección de objeto de amor. No obstante, durante la adolescencia no se excluye la posibilidad de que esto podría modificarse. Si la satisfacción amorosa en el terreno del complejo de Edipo debe costar el pene, entonces por fuerza estallará el conflicto entre el

interés narcisista en esta parte del cuerpo y la investidura libidinal de los objetos parentales (Freud, 1923, p.184).

Es por esto, que se podría plantear que en esta etapa se empleará una elección primitiva de objeto. Aquí se puede ya introducir el término de angustia, la cual es consecuencia de la amenaza de castración. Esta angustia induce al niño a que, en un futuro tendrá que redirigir su objeto de deseo y, por defecto, reprimir aquellos sentimientos y deseos incestuosos hacia su madre.

Por ende, Freud (1923) sostiene que, a partir de las vivencias infantiles mencionadas, se puede nombrar a la represión:

El proceso en su conjunto salvó una vez a los genitales, alejó de ellos el peligro de la pérdida, y además los paralizó, canceló su función. Con ese proceso se inicia el período de latencia, que viene a interrumpir el desarrollo sexual del niño. No veo razón alguna para denegar el nombre de «represión» al extrañamiento del yo respecto del complejo de Edipo, si bien las represiones posteriores son llevadas a cabo la mayoría de las veces con participación del superyó, que aquí recién se forma. (pp. 184-185)

Este mecanismo de defensa del sujeto neurótico servirá para provocar esa amnesia infantil, en el que se reprimirá y/o dejará en el inconsciente todo recuerdo que remita a esta experiencia, resultando, entonces, una neurosis. Además, cuando se sale del Edipo, el niño irá adquiriendo un conjunto de normas, valores e ideales que serán introyectados desde la identificación con el padre, formándose así el Ideal del Yo y el Superyó. El complejo de Edipo, implica entonces, que se produzca una:

(...) sedimentación en el yo, que consiste en el establecimiento de estas dos identificaciones, unificadas de alguna manera entre sí. Esta alteración del yo recibe su posición especial: se enfrenta al otro contenido del yo como ideal del yo o superyó. (Freud, 1923, pp. 35-36)

Esto significa que el superyó se instaurará a partir de los ideales propuestos por el padre, siendo aquella figura posicionada como ley en la vida del niño.

En la niña esto ocurre de una manera completamente diferente, la niña entra en todo este estrago por la Castración. “Se establece una oposición fundamental entre los dos sexos. Mientras que el complejo de Edipo del varón se va al fundamento debido al complejo de castración, el de la niña es posibilitado e introducido por este último” (Freud, 1923, p. 275).

Ella al estar ya castrada, reconoce este hecho como si su órgano genital fuera inferior al masculino. “El complejo de Edipo de la niña es mucho más unívoco que el del pequeño portador del pene; (...) es raro que vaya más allá de la sustitución de la madre y de la actitud femenina hacia el padre” (p. 186).

Esto la llevará a darse cuenta de que la madre tampoco lo tiene y la culpa por ello, por lo que decide alejarse de la madre y empezar a desear aquello que el padre tiene. El amor que antes sentía hacia su madre se convierte en lo opuesto, le guarda profundo rencor por estar mutilada. Aquí surge la envidia del pene o el penisneid, del cual se hablará más adelante.

Esta envidia se trata de una lógica en la cual la niña va a encaminarse en una misión de búsqueda de aquello que sólo el padre podría darle. “(...) a lo largo de la ecuación simbólica prefigurada pene = hijo (...) Resigna el deseo del pene para reemplazarlo por el deseo de un hijo, y con este propósito toma al padre como objeto de amor” (Freud, 1923, p. 274).

Esto quiere decir que, consiguientemente, al darse cuenta de que no podrá obtenerlo directamente, recurrirá a tener deseos de darle un hijo al padre.

La niña ha de hacer otro camino. Reconoce a aquel que lo tiene y va a buscarlo. Sabrá en adelante a quién pedírselo (...) Hubo una etapa anterior al Edipo en la que la relación con la madre es intensa y está marcada de una peculiaridad: la demanda. Recordemos aquella queja de la niña, relatada por Freud, en la que lamenta no haber recibido bastante de la madre. No le dio bastante leche, la hizo incompleta, a diferencia del hermanito que venía con todos sus miembros. Por tanto, la niña venía también dotada de menos amor. La cosa culmina cuando comprende que la madre tampoco lo tiene, entonces

se vuelve hacia el padre y llega al momento descrito como que sabe quién lo tiene y donde ir a buscarlo. La niña atraviesa el Edipo y sale sabiendo donde ir a buscar el falo (Alfonso, 2015, p.1).

A partir de esto, se podría entonces afirmar que la organización sexual futura del niño y la niña va a depender de la forma que se asimile esta experiencia de develamiento respecto a la sexualidad. Una vez que el complejo de Edipo se disuelva poco a poco, “ambos deseos, el de poseer un pene y el de recibir un hijo, permanecen en lo inconsciente, donde se conservan con fuerte investidura y contribuyen a preparar al ser femenino para su posterior papel sexual” (Freud, 1923, p. 186).

La Castración marcaría una falta desde muy temprana edad especialmente en la niña, al carecer del órgano sexual masculino que tanto anheló en algún momento. El niño, quien vive una angustia de castración por sentirse amenazado por perder su pene al notar la diferencia de los sexos, compone una diferencia en la experiencia femenina dado que en ella dará cuenta inmediatamente que no porta del pene, y por consecuencia en la niña se marcará esta falta de manera más enfatizada.

En otras palabras: el niño sentirá angustia por temor a ser castrado por el padre, mientras que la niña vivenciará la angustia debido a que no posee ni poseerá aquello que la completará. Esta significación de la falta se verá configurada a partir del falo, al cual se lo representa en forma de un significante uno. Ese S1 se encuentra en una lógica de engaño y misterio tanto en el hombre como en la mujer, respectivamente:

El falo, en tanto que es elemento significativo sustraído a la cadena de la palabra, en tanto que ella compromete toda relación con el otro, ahí está el principio límite que hace que el sujeto, sin duda, y en tanto que está implicado en la palabra, caiga bajo el golpe de lo que se desarrolla en todas sus consecuencias clínicas, bajo el término de complejo de castración. (Lacan, 1958c, p. 31)

En el hombre se rige por medio de un “engaño” en el sentido de que se cree que, por portar un pene, hay una ilusión de tener el falo. Sin embargo, el falo

no lo tiene nadie, porque es un significante, no un objeto. Por otro lado, en la mujer existe un misterio. El misterio del “no-todo”, en el cual ya de por sí hay una acentuación en la incompletud en la organización femenina. Es por esto que muchas veces se dice que “la mujer” no existe. La no completud remite a un agujero que no sólo estaría producido a partir de la falta inminente en ella, sino también por lo real de diversas experiencias posteriores que sufrirá en cuanto a su sexo: la adolescencia y la no-relación sexual.

Dicho esto, se puede decir que la falta de la mujer es una falta fálica, es decir, que implica al falo. Esta dará como consecuencia un agujero en el ser, el cual producirá como resultado que el sujeto jamás podrá estar completamente satisfecho, lo cual significa que nunca va a llegar a estar completo porque siempre habrá un significante que no podrá ser nombrado (S1) el cual se encuentra en el núcleo de goce. Asimismo, es importante explicar en qué consiste exactamente el falo dentro de esta dinámica de la falta en la feminidad. “El falo es tomado en una cierta función subjetiva que debe ejercer un determinado rol, que llamo un rol de significante, bien entendido, este falo en tanto que significante no cae del cielo” (Lacan, 1958a, p. 124).

Con esta frase se intenta determinar el valor que se le debe adjudicar al falo, que, si bien en el sentido freudiano es entendido como el órgano genital masculino, luego será considerado en un sentido más subjetivo, en el que cada sujeto –en su particularidad– tendrá su propia representación de él.

Es aquí cuando Lacan introduce la temática de ser el falo. Ya no se centrará en el lado del tenerlo. Las mujeres emplearán esta dinámica de “ser el falo” en tanto que se posicionará en una lógica de objeto. “En el amor, por la gracia del deseo del partenaire, la falta se convierte en un efecto de ser casi compensatorio: ella llega a ser lo que no tiene” (Soler citado por Sosa, 2016, pp. 13-14).

Partiendo de esto, no estaría demás afirmar que este se manifestaría como uno de los factores por los cuales las mujeres se mantienen en una situación en la que nada saben de su deseo. Es decir, al ser llamadas en lugar de objeto

anularían su deseo propio para llegar a colmar el deseo del Otro, en este caso, el partenaire.

Dadas las circunstancias por las cuales las mujeres atraviesan a lo largo de su vida, en especial la infancia, siendo aquella etapa en donde se ve más acentuada la incompletud, es que se inclinaría a considerar el por qué en una gran cantidad de ocasiones, el género femenino puede incluso llegarse a sentir o considerar inferior al masculino. No obstante, en la posición femenina habría una ventaja en contraposición a la masculina.

(...) que ellas sepan tratar mejor el inconsciente y estén menos trabadas con eso debido a que son no-todas en la función fálica, parece ofrecer una ventaja aún mayor para las analistas mujeres. Habría algo en lo real del cuerpo femenino que privilegia el acceso al significante de la falta en el Otro, la cara héteros del inconsciente. (Niro, 2014, p. 1)

A partir de este beneficio que obtienen aquellas que se ubiquen en esta posición, Lacan hace ciertas referencias en algunos seminarios. Uno de ellos, es en el Seminario 1, en Los Escritos Técnicos de Freud, donde explica que la niña es “un ser mucho más comprometido en lo real que el varón” (Lacan, 1954, p. 246).

Es por esta razón que se podría afirmar que debido a la cercanía que tiene la niña con el significante de la falta, ella puede asimilar de una forma mucho menos traumática y angustiante lo real. Esto, lo confirmará más adelante en el Seminario 22:

Ellas saben de eso tanto más por el sólo hecho de ser una mujer, que es precisamente eso por lo que me saco el sombrero ante ellas. Lo único que me asombra, no es tanto, como lo dije así, en la ocasión, que ellas sepan tratar mejor el inconsciente. No estoy muy seguro. Su categoría con respecto al inconsciente es muy evidentemente de una fuerza mayor. Ellas están menos trabadas con eso. (Lacan, 1975, p. 27)

Sin embargo, a pesar de que hubo represión y posteriormente el periodo de latencia, de igual manera habría una huella mnémica que influya en la conducta humana femenina. Y, partiendo de esto, se puede incluso afirmar

que, una vez que la mujer vive en búsqueda de ese falo perdido que nunca tuvo, una de las salidas del Edipo, la podría llegar a hacer desear tener un hijo, quien tendría el poder de lograr completarla. Esto significa que el hijo estaría en posición de objeto que completa. Es por esto, que, tal como se lo insinuó previamente, es importante que la función paterna cumpla su rol de separación ante ese apego excesivo entre la madre y su hijo.

2.1.2. Mujer, Histeria y Femenidad.

Mujer, histeria y feminidad han sido tres conceptos desarrollados a lo largo de la enseñanza de Freud y Lacan, que, aunque suelen confundirse como símiles, guardan diferencias importantes.

Freud empieza explicando estos términos a partir de las tres salidas posibles del Edipo en la niña: el abandono de la sexualidad, la histeria y la feminidad normal (Freud, 1976, p.117).

Por otro lado, Lacan explica estos términos a partir de la idea de ir más allá del falo y dando paso a un goce sin límites. A su vez, explica la diferencia entre la histeria y la feminidad a partir de volverse mujer y de la pregunta ¿qué es ser una mujer?

No hay una feminidad otorgada por un cuerpo biológico, sino que se adviene a una posición femenina bajo la forma de privación, como lo explica Freud. Y siguiendo a Lacan, tener en cuenta que en lo femenino hay un goce adicional, sin palabras que es el goce femenino. (Ricaurte, 2019, p. 17)

Es importante mencionar que Freud, deja una pregunta abierta en su conferencia “La Femenidad”, refiriéndose a lo femenino como: lo incompleto, difícil de descifrar, lo que se encuentra no acabado, entre otros (Freud,1976, p. 123). Es a partir de Freud, que Lacan explica estos tres conceptos con las fórmulas de la sexuación. Otra diferencia es que Lacan, referenciado por Brodsky, le da un valor distinto al predicado fálico: “Todos están castrados”, mientras que para Freud es “Todos tienen falo”, hasta que la niña se da cuenta que no lo tiene y empieza a tener envidia del pene (Brodsky, 2004, p. 21).

Lacan para poder explicar las fórmulas de la sexuación, se basó en la lógica de Aristóteles y la de los conjuntos, para ubicar al lado femenino y al masculino en relación con el predicado fálico, ya que a partir del lugar en que el sujeto se ubique se podrá dar cuenta de estos tres conceptos. Por otro lado, la pregunta sobre ¿qué es ser una mujer?, Lacan sostiene que es única para cada una, ya que no se puede resumir lo que es ser una mujer a un universal porque cada una tiene una respuesta distinta, que se da a través del fantasma (Brodsky, 2004, p. 30).

A su vez, la mujer como tal no existe, solamente en la psicosis, como ocurrió en el delirio de Schreber que era la mujer de Dios: “Pero si un hombre encontró a La Mujer, la indicación de Lacan es muy precisa: “Un hombre encuentra a la mujer en la psicosis”” (Brodsky, 2004, p. 34).

La pregunta sobre el ¿qué es ser una mujer? es un enigma a descifrar, ya que cada una responde de manera distinta, pero de cierta forma hay respuestas ya establecidas por la sociedad que vienen por el lado del sentido, de lo fálico y es ahí donde el psicoanálisis puede aportar con una lectura.

La pregunta que cada mujer tiene sobre su ser femenino y la posibilidad de encontrar su verdad encuentra en la vida diversos límites de respuestas ya asignadas: la maternidad, ser esposa, los logros de la igualdad que la sociedad le propone y otros más. (Ricaurte, 2019, p. 23)

Estas identificaciones vienen dadas por el falo y son dos: ser el falo o tener el falo. El lado masculino está más del lado del tener el falo y el lado femenino de ser el falo, es decir “pretender serlo”. Es necesario mencionar que, se plantean mejores soluciones por el lado de lo masculino y de lo femenino, pero eso dependerá de la subjetividad de cada sujeto. Por el lado de lo masculino, una de las mejores soluciones es poseer el falo, en vez de serlo; mientras que del lado femenino es mejor estar del lado del ser que del tener el falo, dado que se ubicaría como una respuesta para poder completar al Otro (Brodsky, 2004, p. 37).

Ahora bien, la histeria está en la lógica fálica, se identifica con lo masculino del padre y goza de la insatisfacción, de mostrar la falta. Es decir, en la neurosis histérica el sujeto siempre se va a ubicar por el lado del deseo insatisfecho, en contraste a la neurosis obsesiva que se trata de un deseo de carácter imposible. “La histérica siempre piensa que está fuera del campo del Otro, sufre por todo lo que pueden imaginarse: el Otro no me registra, el otro no me tiene en cuenta, el otro me deja afuera” (Brodsky, 2004, p. 38).

Frente a ese goce que está del lado de la insatisfacción y la queja, la histérica juega a escaparse, al punto de hacer pensar al Otro que le va a poner las manos encima y luego desaparece, es decir sufre porque el Otro no la busca y cuando la buscan, ya no se aparece para posteriormente hacerse desear a partir de la falta (Brodsky, 2005, p. 38).

Presenta la falta, como algopreciado, la maquilla, la enaltece y la embellece para obtener satisfacción.

Por otro lado, la histérica necesita utilizar a Otra mujer para ser el objeto causa de deseo del hombre, es a partir de Otra que puede llegar a posicionarse como objeto del hombre, como en el famoso caso de la Bella Carnicera, en dónde busca lo que su esposo quiere en otra mujer para hacerse desear a partir de ese ideal, es decir, no le basta lo que le da el hombre para significarla, sino que necesita de Otra mujer para poder operar desde ahí.

“En lugar de usar al hombre como relevo para abordar el Otro goce, se interroga con el Uno, a la Otra mujer” (Laurent, 1999, p. 88). Ahora bien, la mascarada femenina es lo que vela la falta de la castración para poder introducirse en el fantasma del hombre, es ubicarse como objeto. En otras palabras, es el saber hacer con la nada y entrar en relación con el objeto a (Tendlarz, 2014, párr.15). Esta es una estrategia femenina en donde exhibe su falta, al darse cuenta de que no lo tiene (el falo), sino que debe “pretender serlo” para completar al Otro o a ella misma: “La estrategia de la mascarada es ‘no lo tengo’. Sobre la base de ‘no lo tengo’, entonces ‘miren lo que puedo hacer con lo que no tengo’” (Brodsky, 2004 p. 64).

Es vestirse de falo, por ejemplo, en un caso hipotético en el cual, el esposo de la Bella Carnicera es quien desee comer salmón, ella en consecuencia usa un vestido color salmón, posicionándose como objeto de deseo para el hombre (Brodsky, 2004, p. 64). Es decir, ser aquello que el hombre desea, para así tapar y disimular su falta. Es por esta razón, que las mujeres tienen una mayor demanda de ser amadas, la cual iría por la vía del “hacerse desear”, más que la de amar. A su vez, otra estrategia en la mascarada femenina es ubicarse como objeto causa de deseo, sería dejar que el hombre la utilice para lo que él anhela, y así, ella pueda obtener la “completud” que tanto ha buscado. Por otro lado, está el goce suplementario como algo propio de la estructura femenina, por el hecho de no estar completas.

Y cuando después del seminario aún nosotros mismos repetimos goce suplementario, o examinamos el goce Otro, continuamos el desarrollo que considera esencialmente la posición femenina a partir del término suplemento (Laurent, 1999, p. 74).

Es importante mencionar que esto es otra de las diferencias entre Freud y Lacan con respecto a lo femenino, puesto que Freud sostiene que existe un masoquismo femenino por el hecho de tener esa falta simbólica y que por esta razón muchas veces las mujeres pueden llegar a ser capaces de hacer cosas inimaginables por el hombre.

Mientras que Lacan, sostiene que no se debe de limitar el masoquismo a lo femenino, a lo pasivo, sino más bien tomarlo por la vía del suplemento que es ese Goce Otro, el goce femenino que les permite a las mujeres tener ese sin límite, ese Plus de Goce (Tendlarz, 2014, párr. 20).

Es decir, un goce que ya no tiene medida fálica, que para muchas es extraño, irreconocible y desapercibido. Por esta razón, Lacan ubica a la mujer entre el centro y la ausencia en relación con la función fálica (Mazzoni, 2016, p.35). Este goce suplementario, que también es llamado goce femenino es muchas veces tan ajeno y raro para las mujeres, del que no quieren saber nada y por

este motivo se vuelve difícil de pesquisar, de manera que, solamente se podrá en el mejor de los casos decir algo de ello en el espacio analítico.

Por otra parte, es necesario mencionar ciertas relaciones y diferencias en relación con la histeria y la feminidad. Es cuando se explica el nexo que existiría entre ambas que aparece la mascarada femenina, es decir el parecer ser, que se da tanto en la histeria como en la feminidad. Otra relación, es que tanto en la feminidad como en la histeria las mujeres son tomadas como objeto fálico. Ahora bien, las diferencias entre la histeria y la feminidad son múltiples. Estas resultan interesantes, puesto que hay una línea bastante corta en que la mujer pueda caer en la histeria (Tendlarz, 2014, párr. 11).

En la histeria, el sujeto goza de la insatisfacción y posee un deseo enigmático para poder insertarse en el fantasma del hombre, pero lo hace a partir de una Mujer, es decir del imaginario del Uno. Mientras que, en la feminidad se utiliza la mascarada para parecer ser el falo y volverse el Otro para el hombre sin creérselo o fijarse en el imaginario de este: "La identificación viril de la histérica oculta la castración imaginaria; en cambio, la feminidad toma como punto de partida su modo particular de tratamiento de la falta" (Tendlarz, 2014, párr. 18).

Otra diferencia es que, en la histeria a las mujeres les interesa ser la única en general, ser lo que resalta, es decir, fija el objeto, mientras que en la feminidad se intenta ser única para un solo hombre. A su vez, la histeria se acoge a una identificación sexual del lado masculino, para responder a la pregunta ¿qué es ser una mujer?, mientras que la feminidad no, aquí la diferencia entre el volverse mujer y el hacerse la pregunta. Se puede decir, entonces, que lo que marca la diferencia entre estos conceptos es que la feminidad no cae en una identificación imaginaria específica, juega mucho con el parecer ser, mientras que en la histeria sí y por eso se vuelve sintomática. La feminidad se encuentra del lado del saber jugárselas con ese vacío significativo.

En conclusión, La mujer como tal no existe, como un prototipo o molde de lo que es un referente para las mujeres, sólo existe en la psicosis, como lo que

ocurrió en el delirio de Schreber. Sin embargo, existe lo femenino como la cualidad de la mujer que es un círculo redundante de sentido dado por una sociedad, como, por ejemplo: delicada, sensible, sumisa. En donde el Psicoanálisis, refuta esa “respuesta”, ya que sostendrá que no hay un significativo para describir a las mujeres, puesto que son únicas e irrepetibles y tienen el goce de vida o goce femenino. La histeria, es la respuesta fálica a la feminidad, en dónde hay una identificación por el lado masculino y la feminidad es el “saber operar con la nada”, sin caer en una identificación. Es importante mencionar que estas son algunas salidas frente al vacío significativo de las mujeres, pero no implica que todas tengan esas salidas, ya que estas cuentan con un plus de goce, es decir el goce femenino.

2.1.3. Penisneid, Mascarada Femenina y los Tres Registros.

En esta parte de la investigación, se llevará a cabo una correlación entre el penisneid -o envidia del pene-, la mascarada femenina y los tres registros de Lacan (lo real, lo simbólico y lo imaginario). Por lo tanto, una vez establecida de forma clara la temática de la falta en las mujeres, se podrá pasar a este siguiente nivel, en el cual se tocarán ámbitos de igual importancia para comprender la posición subjetiva en la que las mujeres se pueden o no ubicar al momento de verse envueltas en situaciones de violencia y transgresión. Es así, como se considera necesario empezar por la definición de cada uno de estos términos: penisneid, mascarada femenina, lo real, lo simbólico y lo imaginario. Cada uno respectivamente por separado, para posteriormente lograr identificar la forma en cómo interactúan o se relacionan entre sí.

Según el Diccionario de Psicoanálisis escrito por Laplanche y Pontalis, el penisneid o también denominado como la envidia del pene, se refiere a:

Elemento fundamental de la sexualidad femenina y móvil de su dialéctica. La envidia del pene surge del descubrimiento de la diferencia anatómica de los sexos: la niña se siente lesionada en comparación con el niño y desea poseer, como éste, un pene (complejo de castración); más tarde, en el transcurso del Edipo, esta envidia del pene adopta dos formas derivadas: deseo de poseer un pene dentro de sí (principalmente en forma de deseo de tener un hijo); deseo de gozar

del pene en el coito. La envidia del pene puede abocar a numerosas formas patológicas o sublimadas. (Laplanche & Pontalis, 2004, p. 118)

A través de esta concepción, se puede entender que el penisneid no es más que el origen mediante el cual las mujeres perciben su falta en ser y en el tener. Por lo que, se podría decir que, si en el hombre se presenta la tan nombrada “angustia de castración”, en este caso, las mujeres atraviesan por esto. Sin embargo, Tendlarz (2008) explicará que si bien en su momento -de la etapa infantil- no se logró ser aquel objeto tan anhelado por la madre, es decir, ser el falo, los neuróticos querrán encontrarlo, de modo que la respuesta estaría en taponar la falta en ser con un tener (pp. 1-2). Freud (1923), por su parte, sostiene que a partir del penisneid, resultan varias consecuencias psíquicas femeninas. Una de ellas repara en una herida narcisista, la cual en su posterioridad tendrá como efecto sentimientos de inferioridad hacia el otro sexo, es decir, que percibirá la falta del pene como un castigo propio. Una segunda consecuencia hablará de los celos inminentes hacia el niño, a pesar de que la niña se haya resignado a su falta. Y, por último, hablará de un tambaleo entre el nexo madre-hija ya que ella siempre la responsabilizará de traerla al mundo como un ser insuficiente (pp. 272-273).

Por otro lado, Miller (1992) al hablar del penisneid, lo señala como “el nombre freudiano de la subjetivización del no tener” (p. 87), lo cual podría estar confirmando la puntualización que hizo Freud al especificar que esta podría ser una razón por la cual hay esta posición de sentirse “menos” ante el hombre. De hecho, el mismo autor afirmará más adelante que “el no tener, acá se sublima en no tener derecho, es decir, en una ilegitimidad que no se encuentra en la clínica masculina con ese peso” (p. 87). De modo que, cuando se acentúa el tema de la falta femenina, es más que pertinente introducir a la mascarada femenina.

Es así como se presentan tres soluciones propuestas por Lacan a partir de la envidia del pene: la mascarada femenina, la maternidad y la relación con el partenaire. A pesar de esto, en esta investigación se hará la acentuación respectiva sólo de la primera. Entonces, al hablar de la falta en ser de las

mujeres, se está determinando que no tienen el falo, ni mucho menos lo son. Por tanto, una alternativa es el hecho de parecer ser. Por lo que, una vez más, Tendlarz (2008), referirá su punto de vista en cuanto a la mascarada femenina, la cual representaría una de las soluciones que se empleará a modo de semblante y dirá que parte de sus funciones es feminizar:

El parecer ser es lo que denomina la mascarada femenina. Por eso Lacan dice que cuando un hombre quiere parecer viril, se feminiza, porque es un tratamiento de la falta del lado del parecer ser, del lado del semblante, no del lado del tener. De esta manera, la mascarada es femenina tanto para el hombre como para la mujer; siempre feminiza. (p. 2)

Y, es por este mismo motivo, por el cual, cuando se tocó la temática de la falta en subtemas anteriores, se propuso que las mujeres pudieran llegar a ser mejores analistas que los hombres, porque tienen una ventaja. Este beneficio se da mediante la familiaridad que tienen aquellas que se encuentran en la posición femenina y su contacto con lo real que puede significar el no tener ni ser.

Continuando con este recorrido de autores con respecto a la mascarada se tomarán varias concepciones propuestas por Ana Ricaurte, quien escribió "El Golpe y lo Femenino" mediante de un estudio a partir de la atención hacia mujeres que han sido maltratadas dentro del hogar por sus cónyuges. Ricaurte (2019) señala que:

(...) La mascarada femenina es presentarse en ese lugar fálico para encontrar una inserción en el fantasma del hombre. Y sin embargo para que el sujeto femenino realice realmente su posición, es preciso que no se adhiera a esta identificación imaginaria. De allí la paradoja de lo que se pide en nombre del fantasma: por un lado, presentar el valor fálico, la mascarada, y a la vez, no creer en ella, no ser embaucada por el semblante que debe ser presentado. He aquí toda la dificultad de la realización de la posición femenina, saber operar con nada, poder calcular su lugar hacerse en efecto, Otro para un hombre, simbólicamente, sin adherirse al imaginario de la identificación fálica. (p. 43)

Desde esta perspectiva, se deberían desglosar varios puntos. Para empezar, la misma autora define al fantasma como una "fórmula significativa particular

que dirige la vida de cada sujeto, donde se articulan sus fantasías y le da una forma personal, de ver la vida, de relacionarse y según la cual encuentra satisfacción” (Ricaurte, 2019, p. 19).

Esto quiere decir que, el fantasma es aquella operación que tiene el fin de lidiar con el objeto pulsional y el mismo sujeto en falta, sirviendo como actor de intervención entre ambas partes. De esta manera, el o la sujeto es capaz de que, a través de sus fantasías, se adapte a lo real. Asimismo, en consideración al semblante, la autora afirma que una de las posiciones que el sujeto femenino opta ante la lógica de estar en el goce fálico (no-toda), es el uso del semblante, el cual consistiría en ser objeto de deseo (Objeto a), acoplándose al fantasma del hombre, quien ocuparía la posición de sujeto deseante (pp. 39-40). Y, para finalizar la explicación de esta cita, Ricaurte asegura que “la dificultad de la posición femenina es encontrar el punto, la posición, en que no se trata de tenerlo todo o de quedar en nada, sino de ser Otra para el hombre” (p. 30).

Lacan (1958c), a propósito de la mascarada, asegurará que el semblante partiría del efecto del significante fálico, por el cual ambos sexos recurrirán al “parecer”. Es decir que, en los hombres se plasmaría una impostura masculina, mientras que en las mujeres se hablará de la mascarada femenina:

Es por la intervención de un parecer que se sustituye al tener, para protegerlo, por un lado, para enmascarar la falta en el otro, y que tiene el efecto de proyectar enteramente en la comedia las manifestaciones ideales o típicas del comportamiento de cada uno de los sexos, hasta el límite del acto de la copulación. (Lacan, 1958c, p. 674)

Prosiguiendo con este asunto, Soler (1993) dirá que el sujeto femenino, en este caso, “se viste con el brillo fálico para ser objeto agalmático” (p.18), lo cual significa que las mujeres harían semblante de parecer ser aquello tan especial que le falta al Otro, en este caso, al partenaire. La misma autora, más tarde planteará a la mascarada desde una perspectiva contrastante en cuanto al masoquismo, es decir, que hará una referencia entre cómo se conjugarían y cuáles serían las diferencias entre una mascarada femenina y una

mascarada masoquista. Entonces, en contraposición a la máscara agalmática, el masoquista busca ubicarse como un objeto rebajado, aparentando hacer de desecho. Por lo que, la mascarada masoquista cumpliría la función de exhibir de forma ostentosa una falta o un sufrimiento, incluso a veces llegando al límite de simular falsas debilidades (Soler, 2008, pp. 91-92).

Sin embargo, esto no quiere decir que el masoquista, como modalidad de la estructura perversa, y la mascarada masoquista sean lo mismo. Ya que, si bien el primero anhela servir como desecho con la finalidad de dividir a los otros, el segundo en contraste, busca parecer ser alguien que posee mucho más que una falta, mucho más que un sufrimiento; es decir, procura hacer semblante de estar más castrado que cualquier otra persona. Por supuesto, cabe recalcar, que todo esto se da de forma inconsciente.

Una vez establecidas las diferencias de ambas, Soler (2008) también hablará del modo en cómo se relacionan:

Esta mascarada tiene en común con el masoquismo el hecho de que se presenta como carnada atractiva y seductora al reverso del objeto agalmático, la falta que fundamenta su brillo y quizás le anuncia el destino prometido en el amor, a saber, la reducción a un plus de goce del otro. (p. 93)

A pesar de este tipo de mascarada, habría que aclarar que no en todos los casos servirá de forma exitosa, ya que, como ya se sabe, el Psicoanálisis siempre defenderá la postura del caso a caso. Por lo que, si la mascarada masoquista funciona para el Otro, esto no quiere decir que sucederá lo mismo siempre “en la medida en que la castración misma no tiene efecto para cada uno sino a través de formas particulares” (Soler, 2008, p. 94).

En base a esto, Ricaurte (2019) hace mención del masoquismo femenino: “Muy en relación con el maltrato, veremos también la solución engañosa para ubicarse como objeto de deseo en el fantasma del hombre, que resulta ser el masoquismo femenino pues no es más que una apariencia” (pp. 43-44). Esto

quiere decir que cuando una mujer se ve envuelta en una situación de constante sometimiento ante el hombre, puede no operar, como se aclaró antes, de la manera en que ella lo desea. Es decir, no conseguiría con esto ser todo para el Otro. En realidad, lo que alcanzará más seguramente es “ser nada”.

Volviendo a Tendlarz (2008), se hará una última interrelación entre los elementos principales de este subtema: la mascarada femenina y los tres registros:

La mascarada femenina puede ser abordada desde los tres registros. En lo imaginario expresa las imágenes que se superponen sobre el cuerpo y queda en relación con el narcisismo femenino. En lo simbólico traduce la acción del discurso sobre el sujeto en su esfuerzo por parecer-ser mujer. Y en lo real se anuda a un goce específico. (p. 2)

En función de esta vinculación, se podría probablemente suponer que, al ligarse con lo real, la mascarada en las mujeres puede verse implicada con el goce masoquista, del cual ya se habló previamente. En otras palabras, se podría conjeturar que el semblante del parecer ser durante una situación que va por el lado de lo real -que involucra una condición que no se pueda nombrar debido a la falta de significantes-, actúe en la medida de soporte y así unirse a un goce en concreto que le permita tal vez mitigar aquello insoportable.

2.2. Condiciones sociales actuales.

Una adecuada concepción de las condiciones sociales actuales, permitirá dar contexto a las problemáticas presentadas en este trabajo, puesto que es a partir de estas que se puede evidenciar la influencia del capitalismo en las posiciones subjetivas en las mujeres en relación a la violencia contra las mujeres y la pornografía a partir de los recursos audiovisuales establecidos: el documental *Hot Girls Wanted* y la serie *Lorena*.

El capitalismo, es un sistema económico que ha recibido muchas críticas en distintos ámbitos, especialmente por las consecuencias en relación al empuje

al goce que incita en los sujetos. También, por el hecho de que es manejado por hombres y por lo tanto siempre puesta por las masas y trata de desechar las minorías como lo siguen siendo: las mujeres. El caso de Lorena Bobbit, así como también en el documental de Hot Girls Wanted, posicionan a la mujer como objeto de consumo y de placer para los hombres e ilustran cómo el capitalismo los apoya con la finalidad de la obtención infinita y desproporcionada de capital.

Ahora bien, ¿cuáles son las condiciones sociales actuales? En primer lugar, es necesario explicar qué es una sociedad. Para Miller: “Esto es la sociedad, un sujeto supuesto que suscita nuestra confianza, aunque no tengamos la menor idea de cómo se sostiene y cómo funciona” (Miller, 2005, p. 5).

Por otro lado, Lacan sostiene que la sociedad se compone o se forma por los diversos lazos sociales. Estos no son igualitarios sino dominantes y es ahí en donde este se detiene a pensar quien es el dominante y quien el dominado (Miller, 2005, p.7).

A su vez, menciona que lo social no puede ser igualitario, puesto que esta condición no permite la posibilidad de establecer un vínculo, favorece el desencuentro y la guerra, como pasa en la política, por ejemplo: “La sociedad es lo simbólico, implica superar el estadio del espejo: hay lazo social a partir del momento en que se supera la relación dual” (Miller, 2005, p. 9).

En el texto “Psicologías de las masas y análisis del Yo” (1921), Freud indica que todo grupo se reúne alrededor de la identificación a un rasgo del líder, que con Lacan podríamos decir: todo grupo se reúne alrededor de un significante, un significante amo. Es importante mencionar que, la sociedad se basa en seguir los ideales, expresados mediante este tipo de significantes, por un lado, mientras que el psicoanálisis, por el otro, se opone a tomar un universal como modelo a seguir, ya que parte de la clínica con el Uno por Uno y con trabaja con la singularidad del sujeto como único e irrepetible: “La sociedad de los analistas se concibe como una contra-sociedad establecida sobre el rechazo al significante-amo, que pone en cuestión a la sociedad como

tal por el bies de lo que produce, el plus-de-gozar como residuo” (Miller, 2005, p. 25).

La sociedad actual, es una sociedad falocéntrica (Silva, 2020, párr. 1), es decir manejada por muchas décadas por hombres, en donde estos han sido los protagonistas de la historia y de la manera de cómo la sociedad debe ser y comportarse. No existe una fecha exacta de cuándo ocurrió o si alguna tribu o antepasado lo empezó, pero esa es la forma en que tradicionalmente se ha manejado el mundo. A partir de todas las injusticias, desigualdades, discriminaciones en torno al género femenino, aparece el feminismo como un movimiento emancipatorio y como una forma de protesta frente a un patriarcado radical e injusto: “El movimiento feminista surge ante la necesidad de actuar sobre un arraigado conflicto que atraviesa la sociedad determinado por el hecho de nacer mujer o varón” (Montero, 2006, párr. 1).

El feminismo ha tenido varias olas y transformaciones a lo largo del tiempo, pues actualmente se encuentra en la tercera ola, en la que busca la igualdad de los sexos en todo el mundo. En el libro *Fortunas del Feminismo*, Nancy Fraser sostiene que: “El feminismo actual debe además mostrarse sensible al contexto histórico en el que opera” (Fraser, 2015, p. 23).

Es decir, es necesario tener en cuenta el momento, la sociedad en donde se desarrolla, el sistema económico, entre otros, en este caso, el capitalismo. Según la RAE (2020), el capitalismo es un sistema económico basado en la propiedad privada por los medios de producción y en la libertad de mercado.

Este sistema económico es utilizado en la mayoría de países del mundo, no obstante, se lo puede considerar como un arma de doble filo, ya que empuja al goce, al consumismo y siempre se posiciona donde le conviene. Todo lo transforma para ser utilizado como objeto de consumo.

Para Fraser, además, el feminismo les parecía parte de un proyecto emancipador más amplio, en el que las luchas contra las injusticias de género estaban necesariamente relacionadas con las luchas contra el racismo, el

imperialismo, la homofobia y la dominación clasista, todas las cuáles exigían transformar estructuras profundas de la sociedad capitalista (Fraser, 2015, p. 253).

Es por esta razón que Fraser se cuestiona mucho lo que es ser feminista en un mundo consumido por el capitalismo y en donde este ha utilizado el fin del movimiento mencionado como un objeto para servirse de ganar más capital, como lo es por ejemplo el White Feminist y el empoderamiento femenino: “Se trata por lo tanto de un sujeto condenado a la insatisfacción y al extravío, y sometido a un imperativo de goce sin límites, ya que el “puedes” se convierte en “debes”” (Sosa, 2018, p. 11).

Por otro lado, la violencia de género es una problemática que ha ocurrido siempre, pero desde hace unos años toma mayor valor a partir de los movimientos feministas y de sus luchas frente a la no violencia. La violencia de género al igual que en la industria pornográfica, suelen ocurrir por el machismo, propio de una sociedad patriarcal y de un sistema capital que ha sido representada por el género masculino y que ha puesto al alcance los beneficios de esta a ciertas clases, razas, géneros, entre otros: “La idea de un patriarcado universal ha recibido numerosas críticas en años recurrentes, porque no tiene en cuenta el funcionamiento de la opresión de género en los contextos culturales concretos en los que se produce” (Butler, 2007, p. 49).

A su vez, el feminismo puede ser considerado como una respuesta ante la feminidad, ya que cuestiona aquello que propone el patriarcado en cuanto a ¿qué es ser una mujer?, huyendo una respuesta tradicional y universal.

Es necesario diferenciar estos dos términos: hembrismo y feminismo, puesto que se pueden prestar para confusión. El hembrismo es un estereotipo que tiene características en las mujeres como: la violencia, la venganza contra el hombre para poder estar en su lugar, demostrar que puede ser como él. La versión femenina del machismo, sería el hembrismo aunque se suele pensar que es el feminismo (Palacios, 2019, párr. 1). Mientras que, el feminismo es un movimiento filosófico que tiene como finalidad deconstruir el rol de la mujer

en la sociedad y defender la igualdad de derechos entre el hombre y la mujer. Esto se da, ya que existen feministas radicales que pueden tergiversar el concepto del feminismo en su lucha por la igualdad de derechos, ya que es bastante difícil hacerse escuchar en una sociedad capitalista y falocéntrica, en dónde cada vez esta intenta apartar a lo femenino, o lo que es peor hacer creer que están haciendo un cambio, cuando sólo son parte de la dominación del sistema.

Quería terminar diciendo que, si los dispositivos desde donde se aborda este problema tienen una concepción de lo psíquico esclava de la genética y de la biología, en la que en el fondo se trata de un sistema de control a través del diagnóstico, evaluación y tratamiento, lo único que tendrán como eficaz y efectivo es alejar cada vez más a los sujetos de lo propio y favorecer la violencia que pretendían domeñar. (De Francisco, 2012, p. 128)

En conclusión, las condiciones sociales actuales en las que se encuentran las mujeres en la actualidad, gobernadas por el capitalismo y el sistema falocéntrico contribuyen a la violencia en contra las mujeres y en la pornografía, ya que intenta hacerlas gozar de un modo, partiendo de la idea de lo que debe de ser una mujer. El problema es que ahora no sólo radica en ser sumisa, sino también empoderada y completa, por lo que juega en reducir a estos dos estereotipos para no verse afectada.

Capítulo III: Análisis de Casos.

3.1. Violencia de Género.

La violencia de género es una problemática social que ha venido ocurriendo durante mucho tiempo, pero que ha resurgido en el siglo XXI con mayor voz y fortaleza, gracias a la educación y la des-normalización de la misma. En este capítulo, se abordará la violencia de género a partir de un caso muy conocido, cuestionado, señalado y que causó mucha controversia, preguntas, y asombro a la sociedad, el caso mencionado es el de Lorena Gallo, más conocida como Lorena Bobbit, historia en la que se basó de Amazon Prime para crear la serie titulada: "Lorena". Esta serie cuenta la vida de la protagonista, a partir de su primer matrimonio, en el cual fue víctima de violencia doméstica, distintos tipos de abusos, humillaciones entre otros. Lo que llamó la atención del caso fue el corte que hizo Lorena del miembro de su esposo. Esto ocurrió una noche, luego de sufrir años de violencia y abuso por parte de su cónyuge. Otro de los sucesos impactantes de este caso fue la reacción de la sociedad, ya que por un lado muchas personas: criticaron, desvalorizaron, amenazaron de muerte contra Lorena y por el otro, muchas organizaciones, programas de tv daban donaciones y mostraban apoyo frente a John, omitiendo todos los abusos que recibía por parte de su esposo, la sociedad había cambiado los papeles.

Ahora bien, para poder abordar esta problemática y el caso como tal, es necesario definir ¿qué es la violencia de género? Según la ONU (2020), la violencia de género son todos los actos dañinos dirigidos contra una persona o un grupo de personas en relación a su género, tiene su origen a partir de la desigualdad de género, el abuso de poder y la existencia de las normas dañinas (párr. 2). Es importante mencionar que existen múltiples tipos de violencia según la ONU (2020) tales como: física, psicológica, sexual, económica, contra la mujer y digital (párr. 3). Para UNICEF (2020), la violencia de género son todos los actos perjudiciales perpetrados en contra de una persona sobre la base de las diferencias que la sociedad asigna a hombres y a mujeres (párr. 1).

Por otro lado, es necesario distinguir la definición de organizaciones mundiales reconocidas con la del psicoanálisis. Miquel Bassol (2017), define a la violencia de género en su libro: “Lo femenino entre centro y ausencia” como: “La violencia de género no es otra cosa que la imposibilidad de reciclar el goce del Otro, la alteridad del goce que lo femenino hace presente entre los sexos” (p. 132). Es decir, es el goce femenino el que marca la diferencia, entre lo homogeneizado o la norma y la excepción, ya que este habla de lo más propio del sujeto.

Otro autor, que trabaja este tema es Judith Butler (2007), la cual define a la violencia de género como la que va dirigida contra la identidad y la coherencia de la categoría de un sexo, un constructo inanimado que mata al cuerpo (p. 250). A su vez, utiliza ciertos autores para como Witting, Washburn, y Jonhson para profundizar más en esta problemática: “Aunque Witting no analiza el asunto, su teoría puede explicar la violencia que se efectúa contra los sujetos sexuados: mujeres, lesbianas, gays, entre muchos otros como la imposición violenta de una categoría violentamente construida” (Butler, 2007, p. 307).

La diferencia entre la violencia de género definida a partir de organizaciones o de su significado en general y la del psicoanálisis radica en que la primera se refiere a diferencias anatómicas, mientras que la del psicoanálisis analiza las diferencias subjetivas y cómo estas tienen un impacto en la vida de los sujetos y su entorno. Lo que marca esta diferencia: “Es lo femenino, más acá o más allá del goce fálico, lo que introduce en realidad a la no relación sexual, la relación que no puede escribirse entre el centro y la ausencia” (Bassols, 2017, p. 25). A su vez, Bassols explica que la forma de la queja de los sexos tales como: “no existiera si fuera por” “es la culpa de” es lo que explica un poco la violencia de género, ya que siempre habrá un malentendido entre los sexos, algo que siempre genera la pregunta: ¿qué quiere el otro de mí? y es a partir de ahí que pueden surgir dos posibilidades:

Uno es la construcción de un fantasma, que es una versión y una respuesta posible frente al goce del Otro y la otra vía distinta al fantasma es precisamente el pasaje al acto violento, que pone en este

acto este fantasma, atravesando el marco de su pantalla. Es el pasaje al acto en lo real. (Bassols, 2017, p. 132)

Por lo que el problema surge cuando ese goce del Otro, deja sin palabras, recursos al sujeto y logra un pasaje al acto, en donde el objeto cae como tal frente a un encuentro con lo real. Lo que el Otro desea, muchas veces es mortífero para ciertos sujetos y llega a ser como un dictador que no para de dar órdenes y en dónde tiene que arreglárselas para encontrar las respuestas por medio de su fantasma o por el pasaje al acto. Es a partir de esto, que surge la pregunta: ¿hasta qué punto, el fantasma puede dar respuestas ante una situación de violencia y que circunstancias pueden causar un pasaje al acto? A su vez ¿es el feminismo una forma de poner un velo ante la imposibilidad de poder terminar con la violencia, ya que siempre existirá un malentendido entre los sexos? Por otro lado, la pregunta que surge a partir de la teoría y del caso mencionado anteriormente es ¿el corte que hizo Lorena al miembro de su esposo fue un pasaje al acto o un acting out por toda la violencia que vivió durante su matrimonio? Para responder a estas preguntas es necesario describir y detallar el caso.

El caso de Lorena Bobbit, fue un caso de violencia intrafamiliar que causó un impacto y llamó mucho la atención mundialmente, ya que como lo dice Steve Harley en una entrevista con Lorena “ella cometió el acto que más le teme un hombre”. Es por esta razón que surge el interés de explicar el por qué permaneció tantos años en esta relación y que la llevó a cometer el acto.

La serie tiene 4 capítulos en los que narran la violencia y las atrocidades que vivió Lorena en su matrimonio con John Bobbit. El primer capítulo se titula: la noche en cuestión, el segundo: una mujer en problemas, el tercero: un impulso irresistible y el último: el ciclo del abuso.

Lorena Bobbit se casó con John Bobbit cuando tenía 19 años, ella era inmigrante de Venezuela y lo conoce por una las primas con las que vivía. Pues, ella menciona que los seis primeros meses de su relación de enamorados, era como la de cualquier pareja, salían a tomar helado, era un

chico atento y educado. Luego de seis meses de relación de enamorados, se casan y después de un mes de casados ocurre el primer acto de violencia:

Fuimos a un bar llamado Chelsea, con su hermano Todd, ellos se habían tomado algunos tragos. De regreso manejaba ebrio en zigzag, le dije que bajara la velocidad y cómo no me escuchó, yo tomé el volante y él me dio un puñetazo en el pecho. No podía parar de llorar, estaba con mucho dolor, mientras que su hermano estaba atrás asintiendo con la cabeza, como diciéndole a John que había hecho lo correcto. (Peele, Rofé, 2019c)

Es a partir de este primer hecho que surge la pregunta ¿qué fue lo que la obligó a quedarse en esa relación? y a pensar en los dos tiempos del maltrato: el soportable y el insoportable, como lo plantea Ricaurte (2019) en su libro “El Golpe y lo Femenino”.

El tiempo soportable del maltrato, es donde el sujeto se queja, sufre, intenta salir de la relación de maltrato, pero todos sus intentos son fallidos, pues desde el punto de vista psicoanalítico se puede decir que “lo soportable” hace referencia a un goce. Para Nasio (1992) el goce es un lugar de vacío significativo (p. 39). Es decir, del sin sentido y algo que no cesa de repetirse, en donde hay un displacer en el placer. Las mujeres al no tener el falo, tienen que vérselas con ese vacío estructural y una de las formas es posicionándose como objeto de deseo para el hombre, es decir “ser todo para un hombre” para completarse (Ricaurte, 2019, p. 12). Por esta razón, las mujeres suelen caer de manera más común en relaciones tóxicas: “La demanda de amor como aspiración máxima puede alcanzar niveles de devastación en el desamor, en la que el ser maltratada puede reemplazar al propio ser” (Ricaurte, 2019, p. 12).

En relación a este caso, Lorena dice haber soportado tantos años porque temía por su vida y por su futuro, ya que como era inmigrante él la podía deportar:

Podía recordar en mi mente que su voz me decía te seguiré sin importar dónde estés y que tendría todo el sexo que quisiera conmigo. Me decía que era hispana y que él era demasiado para mí. Cada vez que

discutíamos me amenazaba que iba a tirar mis papeles de emigración, tenía miedo. John me decía de todo, que me iban a deportar y que no me iban a dar la GreenCard. (Peele, Rofé, 2019 b)

Por otro lado, días previos al suceso, Lorena se encontraba muy nerviosa y una cliente de la peluquería donde trabajaba llamada Regina E. Keegan, se horroriza al verle sus brazos y le pregunta que le había pasado a lo que Lorena responde: “Mi marido me pega, en mi apartamento me iba a tirar por las escaleras y me dijo que si me tiraba iba a decirles a todo el mundo que yo había saltado” (Peele, Rofé, 2019, c).

Es aquí donde se puede identificar además de un goce, una de las razones por las que Lorena permaneció en esta relación de abuso: la búsqueda de un mejor futuro tanto para ella como para su familia. “En el intento de cortar con la situación de sufrimiento, pobreza, pérdida de respeto, dolor o peligro físico, surgen distintas reacciones que lo impiden: culpa, temor o inclusive esperanzas” (Ricaurte, 2019, p.11).

A su vez, es necesario mencionar que otra de las razones por la cuáles ella menciona que seguía en esa relación es porque veía al divorcio como un fracaso y porque desde su cultura y sus valores el matrimonio era algo sagrado.

Estaba enamorada de él, fue mi primer amor, le quería dar una oportunidad, mi lado religioso tuvo protagonismo. Fui criada como católica y creía en la Virgen, en Dios, en los Santos y yo siempre quise casarme y permanecer casada, porque mis padres llevan casados mucho tiempo. Yo era virgen y pensaba que si le entregaba toda mi vida a este hombre, estaría con él para siempre. Para mí el divorcio era un fracaso. (Peele, Rofé, 2019c)

Esto se da a partir de los ideales que la sociedad ha creado en relación con el matrimonio y sobre cómo debe de ser una mujer. Esta trata de universalizar lo que puede o debe de ser, llenándola de sentido, cuando en verdad cada mujer es una excepción.

Ahora bien, es necesario analizar la posición subjetiva de Lorena. Al encontrarse en una relación de violencia, ella se posiciona como víctima, es decir en posición de objeto. El término víctima hace referencia a una afectación causada por Otro, la cual trae sufrimiento, sacrificios, resignación, dolor, quejas, etc., mientras que desde el punto de vista psicoanalítico es necesario, interrogar esta posición y lo que logró movilizarla para salir de ahí, ya que cada sujeto encuentra sus propias salidas y respuestas frente a la violencia.

Es lo que ella trae lo que hay que acoger, no trabajamos con la categoría de mujer maltratada a la que hay que curar del maltrato. Es un sujeto que elige, con sus propias elecciones de goce, que hay que tocar, interrogar para ver si allí surge otro acomodo propio, con otro tipo de satisfacción menos mortífera, más acorde a la vida. (Ricaurte, 2019, p. 41)

Además de las razones que ella intenta dar en el documental, hay algo en esa posición que se satisface, es lo que Freud (1926) en "Inhibición, Síntoma y Angustia" llama como ganancia secundaria de la enfermedad "Ya hemos considerado que esta clase de displacer no contradice al principio de placer, es displacer para un sistema y, al mismo tiempo satisfacción para el otro" (Freud, 1920, p.20). Ahí donde el sujeto conscientemente sufre, inconscientemente siente placer, es lo que más adelante Lacan llamará goce "El goce es lo que no sirve para nada. Nada obliga a nadie a gozar, salvo el superyó. El superyó es el imperativo de goce: ¡Goza!" (Lacan, 1973c, p. 11).

A su vez, la sociedad interviene con este goce, en especial a las mujeres, ya que siempre las pone del lado del sacrificio en relación con mantener una "familia unida", "ser la mujer perfecta", "estar siempre para su esposo", ya que esta se rige por normas Superyoicas, un superyó tan feroz como el mismo goce femenino y más aún en la época de los 90's, en donde recién empezaban a aprobar leyes en contra de la mujer, crear refugios y fundaciones. El documental muestra que antes la violencia doméstica no era tomada con la importancia que tiene ahora, ya que muchas veces por falta de evidencia no podían detener al agresor, Carlos Sánchez periodista en esa época comenta acerca de esto: "Era muy difícil, en esa época probar una violación en un

matrimonio tenía que tener dos condiciones, la primera que la pareja debe de estar separada al momento del crimen y debe de causar un daño permanente y visible” (Peele, Rofé, 2019 b).

A su vez, Kim Gany, que era la representante de National Domestic Violence manifiesta acerca del miedo de las mujeres por ir a poner una denuncia por la falta de apoyo en la sociedad de esa época: "Las mujeres pensaban no van a creerme o me llamarán de tal manera, en esa misma década el caso de Anita Hill en 1991, nadie le creyó (Peele, Rofé, 2019a).

También es importante mencionar que la religión tiene un valor muy importante en este caso, ya que los actos sacrificiales en el matrimonio son “retribuidos por Dios”, por esta razón se puede decir que Lorena se apegó al sacrificio como cierta recompensa para arreglar su matrimonio, ella pensó que cambiaría con el tiempo: “Cuando me enteré que estaba embarazada, pensé que iba a cambiar, esto es la familia que siempre he querido, podía suponer el fin de la tristeza” (Peele, Rofé, 2019b).

En relación a posicionarse como víctima, Ricaurte (2019) en su libro: “El Golpe y lo Femenino” sostiene que esta posición subjetiva se da a partir del fantasma de cada uno y que tendrá mucho que ver con la historia familiar, es decir si el sujeto se desarrolló en un hogar violento o no, ya que por esa vía se puede adoptar inconscientemente una de las dos posiciones la de ser la víctima o la del agresor: “Un sujeto construye su fantasma en su historia con sus padres, como respuesta al deseo del Otro. La situación actual de maltrato, ser la víctima de esa situación, puede estar determinada en esa historia, en la posición que ocupa en su fantasma” (Ricaurte, 2019, p. 20).

Por otro lado, es necesario abordar el tiempo insoportable del maltrato. Lo insoportable hace referencia a lo no tolerable, lo que marca un corte, lo que ya no marcha. Ricaurte (2019) sostiene que lo insoportable alude a un acontecimiento que ha sobrepasado la vida de un sujeto y que por tanto ya no puede continuar de la misma manera (p.18). A su vez, es importante mencionar que cuando se pasa de lo soportable a lo insoportable del maltrato

hay un resquebrajamiento del fantasma o se produce un fallo en este, puesto que las identificaciones y respuestas que el sujeto tenía caen y, en consecuencia, muchos sujetos piden ayuda o puede ocurrir a un acting out o un pasaje al acto que será explicado más adelante. En este caso, el momento insoportable del maltrato es cuando John pierde su trabajo y ella tiene que trabajar muchas más horas de lo habitual, siendo insultada, humillada y utilizando el dinero que ella ganaba. Pero, la escena en donde se vuelve realmente insoportable y en donde existe un antes y un después es la noche del incidente el 23 de junio de 1993.

Es necesario explicar ciertos eventos que ocurrieron antes del incidente, como el que ocurrió el día 21 de junio de 1993, en donde ella pone una orden de alejamiento preliminar y el Estado no se la logra dar: “Me dijeron que regrese tres o cuatro horas después porque las secretarias estaban comiendo” (Peele, Rofé, 2019c).

Ese día, Lorena se había mudado a la casa de su vecina Diana Fletcher, ya que había sido maltratada, y tenía miedo de regresar a su hogar, pero ella relata que al día siguiente volvió con él. Por otro lado, las investigaciones mostraron que no era la primera vez que Lorena recurría al Estado por ayuda, el oficial Kim Chino comenta: “Respondimos quejas de violencia doméstica en su domicilio, una seis veces en los últimos años. Una vez lo arrestamos a John y lo acusamos de maltrato y agresión” (Peele, Rofé, 2019 c). Esto da cuenta que la violencia además de ser una problemática social, se agrava con la forma en que los gobiernos manejan los casos.

Es necesario explicar lo que ocurrió antes del suceso antes mencionado. El 22 de junio de 1993, Lorena comenta que fue a trabajar en un día normal, que John la llamó por teléfono para preguntarle a qué hora regresaba y continuó trabajando. Cuando Lorena llega a su casa muy cansada, comenta que John se había ido a tomar unos tragos con el amigo con el que vivían Robert Johnson y cuando llegó ocurrió lo siguiente:

John llegó muy borracho, estaba dormida y sentía que me bajaba las bragas, estaba encima de mí, me traté de levantar, pero me tenía agarrada la muñeca presionando contra mi cadera, sentía que no podía respirar. Le dije que no quiero tener sexo, me bajó las bragas y me penetró a la fuerza, me puse a llorar, quería gritar, pero no podía respirar, me dolía me estaba haciendo daño, sentí como si se me desgarraba mi vagina

(...)

Le pregunté por qué lo hacía y dijo que no le importaban mis sentimientos, parte de mí quería que me mate de una vez para acabar con todo esto. No recuerdo ni cómo salí de mi cama, fui a la cocina por un vaso de agua para intentar calmarme, la única luz que estaba prendida era la de la refrigeradora y vi el cuchillo. En ese momento recordé muchas cosas: la primera vez que me violó, cuando me dijo lo de las jeringas que me llegarían hasta los huesos y moriría, las humillaciones que me decía, había muchas imágenes en mi cabeza, los insultos, las veces que hizo sexo anal conmigo, me hizo daño recuerdo todo y lo hice. No pensé en mutilarlo, sino las imágenes que vi, no recuerdo que salí del departamento. (Peele, Rofé, 2019 c)

Es así que, el incidente marca el tiempo soportable e insoportable del maltrato y surge la pregunta: ¿el corte del miembro de su pareja fue un acting out o un pasaje al acto? Para intentar responder esta pregunta, es necesario definir desde el punto de vista psicoanalítico qué es un acting out y un pasaje al acto, también se elaborará un cuadro comparativo con la finalidad de poder establecer mejor sus diferencias.

Según el Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano (Evans, 2007), el acting out es un aspecto impulsivo, relativamente inarmónico con pautas motivacionales habituales en el sujeto (p.29). Es decir, el propio sujeto no logra comprender los motivos por los que realizó dicho acto. A su vez, es un llamado al Otro, que no lo escucha no lo toma en cuenta, es poner en escena lo que el Otro ignora, es como decir “mírame, que aquí estoy”.

Mientras que el pasaje al acto son todos los actos que pasan de una idea o intención violenta al acto correspondiente, esto supone una salida total de la escena, es decir una huida respecto del Otro, hacia lo real (p. 148).

	Acting Out	Pasaje al Acto
Relación con el Otro	Llamada al Otro	Huida del Otro
Respecto a la escena	Permanece en la escena	Salida Total de la Escena
El sujeto	Busca ser mirado por el Otro	Alude al dejarse caer, borramiento del sujeto
Como falla del mecanismo de defensa	Demuestra lo que no adviene a la consciencia en términos de representación-palabra	Demuestra lo que no adviene a la consciencia en términos de representación-palabra
Objeto a	El objeto a como causa de deseo y para una posible interpretación	Identificación con el objeto a, en tanto al resto a estar caído

Elaborado por Cristina Velázquez, en base a: Pasaje al Acto y Acting Out: dos escenas de la Angustia escrito por Natacha Salomé Lima, 2010 y Diccionario Introdutorio de Psicoanálisis Lacaniano, Evans 2007.

A partir de este cuadro comparativo y de las definiciones de los términos: “acting out y pasaje al acto”, se puede decir que el corte del miembro de su esposo no fue un pasaje al acto, ya que, de cierta forma al hacerlo, es un llamado al Otro por ayuda, de no poder más y una forma de demostrarle al Otro, una parte de su sufrimiento.

A su vez, el acto como tal da una posible interpretación de que fue lo que ocurrió, puesto que, si hubiera sido un pasaje al acto, ella no estuviera, ya que estaría fuera de la escena. Lacan sostiene que la angustia es el afecto que no engaña (Salomé-Lima, 2010, p. 3) y en este caso el corte al miembro se da por un exceso de angustia y en consecuencia a no saber qué hacer frente a la violencia recibida dando un grito de auxilio al Otro, al cual ya había acudido en múltiples ocasiones, sin encontrar respuesta alguna.

Por otro lado, es necesario mencionar que ocurrió luego con Lorena después del juicio. Ella comenta que, fue una época muy dura en su vida y que era algo de lo que no quería hablar, olvidar, ya que hasta trajo alejamientos con su familia y círculos más cercanos, que luego de un año, ella decide ir a refugios: “Lo que pasó afectó mucho a mi familia, no sabían cómo manejarlo, hubo mucha tensión, llegó un punto en el que mi familia y yo no hablábamos”, “Ellos no sabían cómo ayudarme, querían ayudarme, pero no sabían cómo” (Peele, Rofé, 2019d).

Un año más tarde, empecé a ir a refugios a hablar sobre mi experiencia de violencia doméstica (...). A veces se me hacía difícil compartir esas historias, pero descubrí que cuanto más hablaba con otras mujeres sus historias era igual que las mías, me di cuenta que no estaba sola y quería seguir hablando, me hacía cada vez más fuerte, me curaba y eso me levantó los ánimos y es así cómo lo logré. (Peele, Rofé, 2019d)

Por lo que lo que la sostuvo luego de una vivencia tan traumática como lo es la violencia fue el poder ayudar otras mujeres, creando así una fundación. Desde el punto de vista psicoanalítico, se puede decir que el hablar sobre el tema y alzar la voz por todas las mujeres en una situación de violencia fue su manera de sublimar y de tramitar todo lo que le había ocurrido en su primer matrimonio. A su vez, se puede comparar la manera en cómo pudo sobrellevar Lorena ese momento traumático a lo que en Japón se conoce como el kintsugi, esta es una técnica centenaria en la que su principal objetivo es reparar las cerámicas rotas, pegando estas con oro, quedando más valioso que antes de romperse. De la misma manera, Lorena cogió todos sus pedazos rotos, tanto es así que ella misma dijo que muchas veces no tenía ganas de

vivir y decidió juntarlos y pegar las piezas haciendo su propia fundación, ser esa voz para muchas y seguir luchando para bajar las cifras de violencia.

3.2. Industria Pornográfica.

Una vez ya establecido lo que es la violencia de género y además expuesto un caso de violencia hacia las mujeres dentro del hogar, se considera de suma importancia que se profundice un contexto poco conocido, en el cual se demuestre cómo las mujeres suelen percibir el mundo de la industria de la pornografía. Es por esto, que para este análisis se llevó a cabo la observación y estudio de un documental específico donde se muestra de manera más detallada cómo es la vida tan pronto ingresan a este universo por primera vez: “Hot Girls Wanted”, o en español “Se buscan chicas calientes”, es un filme producido por Rashida Jones, en donde se abre paso a un desenmascaramiento de lo que conlleva la vida de una chica que se decide por pertenecer al negocio pornográfico.

En tal reportaje, existen varios personajes femeninos que accedieron a ser documentadas. Para enriquecer la finalidad de la temática, se procurará exponer ciertas frases de las mismas, lo cual servirá para una mejor comprensión del pensamiento de las féminas/actrices porno. Sin embargo, en este capítulo se hará una principal mención del caso de Tressa, debido a que con ella se logrará esclarecer de modo más puntual la teoría de Ricaurte (2019) acerca de los dos tiempos a partir de la violencia de género: lo soportable y lo insoportable.

Tressa es una chica de 19 años que nació en New Braunfels, en el estado de Texas. Ella, cansada de tener que continuar viviendo en su pueblo sin un sueldo satisfactorio, decide prestar atención a un anuncio que encontró en Craigslist, una página de clasificados en Internet: “Se buscan modelos atractivas en Austin” (Jones et al, 2015). Inmediatamente, y sin vacilar, envía un par de fotos hacia el anunciante y acto después, ya estaba viajando para Florida. “Sólo me di cuenta al subirme al avión” (Jones et al, 2015), fueron sus

palabras una vez que notó a qué se refería exactamente el aviso. No obstante, no se mostró arrepentida.

Un mes posterior a su llegada a la industria, Tressa -o “Stella May” el nombre que eligió para su personaje durante los rodajes- expresa su agrado en cuanto a su libertad de poder actuar como ella quisiera: “Aquí hacemos lo que nos da la gana. Planeo volverme famosa, pero eso tomará tiempo. Me veo haciendo esto dentro de diez años” (Jones et al, 2015). Esto daría la impresión de que es el dinero aquello que le atraería a partir de la idea del porno, la facilidad con la que se puede ganar dinero y así hacer lo que sea. El dinero recompensaría cualquier tipo de incomodidad laboral.

Riley de 23 años, uno de los agentes de talentos (talento = actor o actriz porno), asegura que “Todos los días una chica nueva cumple 18 años, y todos los días una chica nueva quiere hacer porno. Nunca se me agotarán” (Jones et al, 2015). La simplicidad que existe con respecto a la búsqueda de mujeres que estén dispuestas participar en la industria es realmente inmensa. Y una de las razones principales es sencillamente por la enorme remuneración hacia los participantes. Las “pornstars” suelen ganar aproximadamente 900 dólares por escena. Eso asegura Rachel, de 18 años, quien durante el rodaje del documental llevaba alrededor de dos semanas laborando en ese campo: “¿Bromeas? Gano \$900 en cinco horas. ¿Voy a irme a casa a ganar \$8,25 la hora? No” (Jones et al, 2015).

Rachel (18 años), o también conocida como “Ava Taylor” en el porno, explica cómo se siente al respecto de pertenecer en esta industria: “Somos libres. Tenemos el mundo en las manos. Desde que llegué aquí, la importante he sido yo” (Jones et al, 2015). Ella es una de los personajes que expresan con mucha naturalidad que ser actriz de pornografía es algo en lo que una debe estar dispuesta a hacer sacrificios para después ganar:

He hecho muchas cosas aquí. Mucho más de lo que había hecho en toda mi vida: estuve en penthouses, me subí a un Lamborghini, monté en motocicleta, he hecho lo que siempre había soñado. Y pienso: Esta mierda es mía. Soy importante. Aquí voy. Intento ser famosa. Tienes

que hacer lo que te toca hacer. Ahora estoy comprometida, seré la mejor. (Jones et al, 2015)

Por otro lado, Jade de 25 años - "Ava Kelly" en la industria- quien ya llevaba dos años de forma esporádica en la pornografía, afirma que es "...vender algo que ya existe, oferta y demanda. Existe porque alguien lo quiere" (Jones et al, 2015). Y, más tarde, hablará sobre la primera vez que actuó en un filme, asegurando que se trataba de una categoría llamada "Abuso Facial", el cual consiste en que el talento masculino grabe al femenino mientras la agrede físicamente en el área del rostro.

Durante esta escena, a ella la insultan, la ofenden por su raza latina y por su sexualidad, le escupen y le golpean en la cara, le jalan el cabello, le obligan a hacer sexo oral de una manera muy violenta, y hasta le introducen cosas por la garganta para hacerla vomitar para finalmente forzarla a tragar y escupir su propio vómito una y otra vez. A partir de esta explicación, Jade comenta sobre este sacrificio, con resignación:

Si lo miras en la computadora, el corazón se te acelerará. Creo que es la mezcla de todo. Porque si fuera solo él diciendo eso, no sería tan malo. Si fuera solo él jodiéndome, no sería tan malo. Y si fuera solo yo vomitando, no sería tan malo. Pero estas tres cosas siguen una tras otra, parece mucho más duro de lo que es. (Jones et al, 2015)

No obstante, a pesar de esta situación que supone ser traumática, la actriz minimiza la situación y la relativiza, ya que, al parecer, da la impresión de que su pilar de apoyo para aguantar estos momentos escenificados es que ella desempeña tales acciones como un personaje, mas no como su persona. Es decir, la que estaría tolerando y padeciendo es, en este caso, Ava Kelly y no, por el contrario, Jade:

Así que al menos soy yo actuando. No veo esas cosas como blanco y negro, bueno o malo. La parte física es solo temporal. Yo vine a hacer un show. No a estar cómoda. Vengo, hago un show y me sacrifico para que tengan un orgasmo, me paguen y pueda estar cómoda en mi tiempo libre. (Jones et al, 2015)

Por otra parte, al enfatizar en cuán inclinadas se encuentran estas mujeres ante la idea del sacrificio, como si se tratara de un compromiso por el hecho de que posteriormente obtendrán un pago, se podría afirmar que la mascarada femenina actúa en función de otorgarse a sí mismas -y a los demás- una falsa ilusión de estar completas, o de incluso, ser aquello que completa al Otro. Pero en este caso no se habla de Otro que cumpla el rol del partenaire, sino más bien de uno que represente a la gran industria. Un Otro totalizador que tome en cuenta a la pornografía como un fenómeno que mueve las masas.

Entonces, no sería descabellado conjeturar que, tanto los consumidores como la producción que lideran la pornografía pueden ser ubicados como este Gran Otro que dirige, controla, obliga, incita y conquista a que las mujeres actúen de determinada manera para complacerlos. Los espectadores del porno representan un papel muy protagónico al momento de las demandas, ya que son ellos quienes proponen exigencias cada vez más fetichistas y sádicas para ser satisfechas y deleitadas, siendo la mirada un arma que apunta diariamente hacia las actrices de la industria, quienes indirectamente son esclavizadas para vivir sirviendo como compensación visual hacia los consumidores de la pornografía.

Es de esta manera, que el deseo femenino que se posiciona como una máscara con la finalidad de pretender ser aquello que le falta al Otro, queda desechado. Es decir, se anula el deseo, provocando probablemente un goce masoquista en ellas. Este induce a que las mujeres asuman un papel de sumisión y humillación, mostrándose así una mujer denigrada y maltratada para colmar las demandas de una audiencia fetichista que exige visualizar filmes en los que la perturbación y explotación femenina abundan. Por ende, gracias a esto, se presentaría una disociación marcada entre lo que la industria demuestra como ideal del sexo y lo que representan los verdaderos deseos y fantasías sexuales de una mujer.

No representa una noticia nueva el hecho de que la pornografía es la peor fuente de información en cuanto la educación sexual, ya que promueve a los

jóvenes que las relaciones sexuales se basan únicamente en el placer masculino, inclusive llevándolo a basar su satisfacción en una agresión física y sexual hacia el sexo opuesto.

Ahora bien, volviendo al caso de Tressa, en el documental se puede observar cómo ella se toma unas pequeñas vacaciones para visitar a sus padres. Su madre, quien se enteró poco después de su nuevo empleo accidentalmente, no está para nada feliz con la noticia de que su hija aparezca en filmaciones para adultos: “Pasaste de negro a blanco o de blanco a negro. Pasaste de positivo a negativo” (Jones et al, 2015). Ante esta declaración, ella expone que “Fue una huida fácil para salir de aquí y por eso la elegí. Muy fácil, ágil, rápida, listo” (Jones et al, 2015). Una vez más, se puede evidenciar que la decisión de tomar este camino se lo señala como una salida o una huida. Pero ¿huir de qué? ¿salir de dónde?, o más bien ¿hacia dónde?

Estas cuestiones seguramente tienen su complejidad para ser respondidas, y pese a que en la clínica se trata del caso a caso y la búsqueda de lo singular de cada persona, se logró encontrar este patrón en la mayoría de las chicas que fueron documentadas: el escape, evasión, retiro o salida abrupta de su vida cotidiana.

El ser humano, por naturaleza, persigue la satisfacción y el placer, para de esta forma, alcanzar la felicidad. Freud ya nos hablaba de esto en *Malestar en la Cultura*:

¿qué fines y propósitos de vida expresan los hombres en su propia conducta; ¿qué esperan de la vida, qué pretenden alcanzar en ella? Es difícil equivocarse la respuesta: aspiran a la felicidad, quieren llegar a ser felices, no quieren dejar de serlo. Esta aspiración tiene dos fases: un fin positivo y otro negativo; por un lado, evitar el dolor y el displacer; por el otro, experimentar intensas sensaciones placenteras. En sentido estricto, el término «felicidad» sólo se aplica al segundo fin. (Freud, 1939, p.3024)

Sin embargo, la felicidad total o completa no es algo que se halle, ya que no existe. Si se toca el tema de la felicidad, se estaría hablando de una búsqueda

que sólo se vivenciará durante un determinado tiempo, mas no de un momento indefinido, ni mucho menos ilimitado. En el mismo texto, Freud (1939) hace alusión de lo que significaría este término. “Lo que en el sentido más estricto se llama felicidad, surge de la satisfacción, casi siempre instantánea, de necesidades acumuladas que han alcanzado elevada tensión, y de acuerdo con esta índole sólo puede darse como fenómeno episódico” (Freud, 1939, p. 3025). Es decir, se trata de un episodio casi fugaz que se siente en contraposición al malestar, es una especie de contraste entre un momento de displacer planteado previamente de una situación satisfactoria. Tressa, durante los últimos minutos del filme, explica: “Podría decirse que, en la industria, muchas chicas intentan huir de sus padres para lograr su libertad como yo lo hice mediante el porno. En ese momento, lo hacía a mi manera, así que haría cualquier cosa por conservarla” (Jones et al, 2015). Con lo cual, volvemos a lo mismo: huir. Y, a partir de las preguntas previas acerca de la huida, sería acertado establecer que, tal como Freud mencionó, las chicas en este caso escaparían de la realidad hacia una supuesta felicidad. Para ellas, la libertad es sinónimo de felicidad. No obstante, no se trata de una libertad real, pero de esto se hablará más adelante.

Hay que recordar que la privación y la pasividad son las fuentes principales que alimentan la estructura femenina (Ricaurte, 2019, p. 12). ¿Es que acaso, entonces, hay una necesidad o bien un deseo en la mujer de posicionarse en el lugar de objeto causa de deseo para el Otro? Con respecto a esta interrogante, la misma autora asegura que Freud toma a la castración como la vía que la niña asume la privación y, por consiguiente, lo femenino, enfatizando de esta manera su posición en las relaciones posteriores (pp. 12-13).

En tal caso, vale afirmar que es el mismo goce femenino que implicaría a que se “aproveche” este tipo de oportunidad. Ven un anuncio que les incita a demostrar que pueden ser deseadas no sólo por un hombre, sino por toda una masa de espectadores, una audiencia completamente formada y dispuesta incluso a pagar por ser observadas. Hasta no sería tan descabellado atreverse

a especular que los fines de lucro pasarían a segundo plano cuando se trata de poner en una balanza ambos provechos.

Cabe mencionar que una de las principales características de “Hot Girls Wanted” es su forma de presentación del trabajo de las actrices porno: en la primera mitad del filme, claramente se evidencia el lado positivo de este mundo: los pagos, los lujos, la libertad, el sexo como algo “deseado”, el alcohol, las drogas, etc. Pero, a partir de la segunda mitad, se puede observar cómo la perspectiva de aquellas chicas se va modificando a medida que pasa el tiempo. Riley, el agente de las muchachas, menciona que él es quien les paga el pasaje a las chicas para que vayan a Miami, pero que serán ellas quienes le paguen la renta de la casa en donde conviven todas con él, una vez que ya estén dispuestas a trabajar para él.

Solo trabajo con aficionadas que sean nuevas en la industria, que nunca hayan filmado. Usualmente de 18 a 21 años (...) Miami es un lugar importante para el porno aficionado. Cámaras baratas, sin guiones. Les damos la cámara al talento masculino, su punto de vista. Chicas corrientes que están excitadas. Es lo que se vende hoy. Creen que son videos de verdad que la gente manda. Más y más chicas están haciéndolo, y la sociedad empieza a aceptar a la gente que está en el porno. Se ha vuelto algo corriente. (Jones et al, 2015)

Esto quiere decir que no todo es “color de rosa”, como en un principio establecen. Poco a poco, se observa cómo Tressa presenta problemas emocionales y físicos. En cuanto al ámbito emocional, la muchacha atraviesa por una etapa de enamoramiento en el que conoce a un chico que aparentemente acepta su estilo de vida: “No tengo problemas con el porno. He tenido mis experiencias. Pero la mayoría de mis amigos piensa que no debería salir con ella. Pero en ella solo veo una chica que quería hacer algo en su vida” (Jones et al, 2015). Sin embargo, posteriormente tratará de convencerla que deje ese empleo: “Quiero que pare. Pero tampoco quiero reprochárselo y decirle que no quiero estar con ella por eso. Fue una decisión equivocada” (Jones et al, 2015). Esto la posiciona a ella en una encrucijada de si seguir los deseos de su pareja o los que aparentemente son suyos. En

cambio, con relación a lo físico, se muestra cómo sufre de una enfermedad causada por el excesivo uso de sus genitales:

Así pasó mi domingo en la noche, en una sala de emergencias. Estoy muy adolorida. Estoy aquí porque tengo bartolinitis en el labio derecho, bajo la vagina. Tuvieron que drenármelo porque estaba del tamaño de una pelota de golf (...) La glándula que lubrica la vagina se me obstruyó por tener demasiadas relaciones sexuales. (Jones et al, 2015)

Ahora, observando esta situación desde otro punto de vista, existe la posibilidad de que este afán de seguir laborando en un ambiente extremadamente nocivo, sea debido a experiencias sucedidas en la infancia. Una teoría bastante sólida con respecto al porqué una mujer o un grupo de mujeres puede llegar a sentirse inferiores ante el sexo opuesto está apoyado en el estrago en la relación madre-hija.

El estrago corresponde a esta zona oscura en la que no opera la ley del padre, en la relación madre e hija. Se trata de hijas en relación a una madre dominante o desvalorizante que les han marcado desde la infancia una posición de inferioridad y de sometimiento a la tiranía del otro. (Brousse citado por Ricaurte, 2019, p. 13)

Esto sitúa a las mujeres quienes cruzan la puerta del masoquismo, o al menos, una mascarada que raya el masoquismo. En estos casos, las mujeres son aquellas que, ante una madre todopoderosa y un padre ausente, deciden resignarse a un goce materno, lo cual significaría que el estrago madre-hija involucraría un componente principal del sometimiento ante el maltratador (p.13).

A pesar de esta explicación, no se intenta afirmar que todos los casos de las mujeres que se han dejado transgredir han atravesado este tipo de experiencias. Sin embargo, es un punto a tener en cuenta para poner en palabras la cual sería una de las tantas hipótesis de algún caso en específico. En este caso, el de Tressa no cuenta con todas las especificaciones de su vida personal, por lo cual, no se podría asegurar que ella haya o no pasado por una infancia complicada con su madre. Hay indicios, sí, mas no una confirmación.

Por otra parte, con fines informativos y de esclarecer un poco más a profundidad cómo el diario vivir ante esta perturbada audiencia tan inflexible y exigente, se contará una serie de escenas por las cuales pasaron las chicas del filme.

Rachel, cuenta cómo le toca hacer una escena en la que ella no acepta tener sexo con un hombre mucho mayor. Éste, sin importarle, la persuade para “quitarle la virginidad”. A ella se la ve incómoda durante todo el rodaje detrás de escenas, a tal punto en el que tuvieron que detener la filmación debido a las laceraciones que le causaba el acto sexual: “Empieza a dolerme” (Jones et al, 2015). Sin embargo, pronto tuvieron que continuar hasta acabar la escena: “Esa última parte la detesté. Eso no tiene nada que excite sexualmente. Mucho material porno es así, y piensas: “Esto es solo un trabajo”” (Jones et al, 2015).

Los títulos de la portada que utilizaron los productores para llamar la atención a sus fieles consumidores fueron los siguientes: “porque la integridad siempre es negociable; manipulando a una virgen; porque la integridad siempre será negociable; su primera penetración no fue la correcta...” (Jones et al, 2015). Finalmente, la misma chica cuenta otro acontecimiento que le marcó su vida al punto de que tal vez se podría estar hablando de un momento de quiebre en el cual su fantasma se pudo ver atravesado significativamente.

Estaba en California. Tenía una escena de mamada y pensé ‘Claro, \$300 por una mamada. No hago nada.’. vas, no tienes relaciones, genial. Llegué y él me dijo ‘es una mamada obligada’. Y le dije ‘¿qué?’. Sólo un tipo. Una camarita en un trípode... estaba asustada, aterrorizada. No sabía qué hacer. No sabía si podía decirle que no... Luego entendí que es así como se sienten las víctimas de violación. Se sienten mal consigo mismas. Y es cuando uno piensa en todo, como: ¿estoy tan desesperada por dinero? (Jones et al, 2015)

El momento del quiebre se da cuando se presenta un punto en el cual todo aquello por lo que ha pasado la fémina, se pasa a convertir en algo que ya no puede ser capaz de soportar. Ricaurte (2019) apunta que lo insostenible se manifiesta como un resquebrajamiento del fantasma:

(...) algo repentino, rompe sus convicciones, algo que no puede ser asimilado a la cadena de los sucesos anteriores, hace que la vida ya no pueda continuar de la misma manera. La sujeto no se sostiene más con las identificaciones que la representaban y que de algún modo la satisfacían. Los significantes que le explicaban la vida dejan de hacerlo. (p. 18)

En esta situación, la percepción que el o la sujeto tiene del mismo, ha llegado al punto del exceso en el cual ya no existe una capacidad para sobrellevar este tipo de postura.

Tressa, por supuesto, es un ejemplo crucial para la explicación de los dos momentos: lo soportable y lo insoportable. Al comienzo, como ya se mencionó previamente, ella duda mucho en renunciar, encontrándose en un dilema aparentemente tortuoso para la chica. Cuando su novio le cuestiona el por qué duda tanto en salirse del porno, ella responde: “Por el dinero. Y poder viajar a todas partes es increíble” (Jones et al, 2015). Sin embargo, ante esta respuesta, vuelve a preguntar: “¿Pero a qué precio?” (Jones et al, 2015), y antes de que ella pudiera responderle, su madre le recuerda: “Tressa, querías un novio que te quisiera. Y aquí lo tienes” (Jones et al, 2015). Al parecer, tal señalamiento, causó algo en ella, ya que, a partir del mismo, se dispuso a escribirle a Riley que renunciaba. Sin embargo, poco tiempo después, expresa nuevamente que extraña estar en Miami y tener su “libertad”.

Al analizar el comportamiento de Tressa, se lo podría dividir en dos partes: la primera aquella que está encarnada como una elección disfrazada de libre disposición, de un exceso de libertad. Es decir, ella pensaba que, al no tener Otro que haga de ley ante sus actos liberarles, estaba ejerciendo su verdadera libertad. Mas no era así, se podría decir que incluso era todo lo contrario. En el mundo de la pornografía, después de toda la información otorgada por el documental, se puede entender que para los talentos hay todo menos libertad, llegando a un puesto de esclavización cuando no hay tanto interés en los personajes como antes. Esto significa que, cuando las actrices no tienen el mismo alcance que tenían en un comienzo, empiezan a ser contratadas para categorías pornográficas mucho más crueles que ponían en riesgo su salud y su integridad.

Por otro lado, en la segunda parte de esta historia, se encuentra el momento del quiebre de Tressa, es decir, de lo no soportable. Es difícil concluir cuál fue el verdadero motivo el que resquebrajó una parte de ella. Pero, se podría suponer que su pareja de entonces tuvo mucho que ver, dado que es él quien empezó a crearle dudas de si valía o no la pena continuar con tal trabajo.

Partiendo de esta información, es pertinente mencionar nuevamente a Freud, en *Malestar en la Cultura* (1929, p. 3024), este autor propone que el ser humano, por excelencia va a tratar de evitar el displacer. Por ende, tal como se explicó anteriormente, en estos casos, las mujeres que se deciden por adentrarse a este universo tan sexista y manipulador, lo hacen porque están dispuestas a huir de aquello que antes las hacía infelices. Pueden ser múltiples razones con respecto al caso a caso, sin embargo, la gran mayoría de entrevistadas admitieron que no se sentían lo suficientemente importantes en su vida cotidiana.

De alguna forma, disfrazan esta necesidad de ser reconocidas por el Otro, por una máscara que sostienen a partir de la idea de lucrarse monetariamente. Por otra parte, cabe recalcar una vez más, que la felicidad es un fenómeno momentáneo y, asimismo, estaría ligada al principio del placer, lo cual, dejaría de lado al principio de la realidad:

Toda persistencia de una situación anhelada por el principio de placer sólo proporciona una sensación de tibio bienestar, pues nuestra disposición no nos permite gozar intensamente sino el contraste, pero sólo en muy escasa medida lo estable. Así, nuestras facultades de felicidad están ya limitadas en principio por nuestra propia constitución. (Freud, 1939, p. 3025)

En otras palabras, todo aquello que se hace en función de la búsqueda de una supuesta felicidad, no es más que un modo de impedir el sufrimiento sin tomar en cuenta a la realidad. El discurso capitalista, por su parte, tendría aquí un papel protagónico al emplear su trabajo de tal forma que las mujeres encuentren excesivamente tentadora la idea de convertirse en una actriz de pornografía. La sociedad, entonces, serviría como incentivo para llegar a influirlas, lo que resultaría irónico ya que posteriormente “el principio de placer

se transforma, por influencia del mundo exterior, en el más modesto principio de realidad" (Freud, 1939, p. 3025). Dicho de otro modo, las exigencias e ideales propuestos por la sociedad y la cultura, servirán como recordatorio de que, en efecto, aquello de lo cual realmente se huye, es de la misma cultura constantemente amenazante.

El sufrimiento nos amenaza por tres lados: desde el propio cuerpo que, condenado a la decadencia y aniquilación, ni siquiera puede prescindir de los signos de alarma que representan el dolor y la angustia; del mundo exterior, capaz de encarnizarse en nosotros con fuerzas destructoras omnipotentes e implacables; por fin, de las relaciones con otros seres humanos. (Freud, 1939, p. 3025)

Con todo esto, habría que resumir este planteamiento de la siguiente manera: no importa cuántas veces se huya, o de qué es lo que realmente se escapa, una vez que se experimenta la felicidad momentánea, el malestar o disgusto en la cultura, las va a volver a alcanzar. No hay un dinero fácil que sea sinónimo de la felicidad, ni mucho menos un empleo perfecto. No se puede evitar de forma definitiva el malestar, debido a que es necesario percibir el displacer para vivir. De modo que, las chicas que participaron en esta filmación, en especial Tressa, evidenciaron por sus propias vivencias que no les sirvió su escape, ya que a largo plazo siempre se retornará a la misma sensación de insatisfacción. Es por esto, que quizás muchas de las chicas se arrepintieron y renunciaron. Si hay que sufrir, se sufre de una forma menos deficiente.

Capítulo IV: Las Condiciones Sociales Actuales y su Influencia en las Posiciones Subjetivas de las Mujeres.

4.1. Respecto a la violencia contra el género femenino.

La violencia siempre ha sido una problemática social, pero hoy en día por la época en la que vivimos es tomada con mayor importancia. Existen distintas instituciones, organizaciones, centros, fundaciones y movimientos que se luchan por contrarrestar en algo la violencia, así como también concientizar a los ciudadanos sobre esta.

Algunas organizaciones actuales en nuestro país son: Amiga ya no estás sola, CEPAM, Ministerio de Salud y Ministerio de Educación, Fundación María Guare, etc. A su vez, los movimientos feministas que han logrado concientizar en algo a la población sobre: la igualdad de género, la violencia, la discriminación entre otras temáticas. Como ya se explicó en el capítulo anterior la violencia de género alude a todos los actos que agreden a una persona o a un grupo de personas por su género.

Ahora bien, es necesario profundizar sobre qué es el género y qué es lo que abarca, se lo definirá a partir del texto: "El Género en Disputa" (2007) de Judith Butler. Para Butler (2007) el género son los significados culturales que aceptan el cuerpo sexuado, en consecuencia, el género no es producto de un sexo (p.54).

Es decir, que el género más allá de sus definiciones es una construcción de la sociedad: esta dice que géneros hay y a cuáles pertenecer, pero ¿qué constituye esta sociedad? ¿Cuál es su origen? Desde la existencia del ser humano se sabe que es a partir de un Otro, pero no de un Otro cualquiera, sino de un Otro masculino, en otras palabras, una sociedad falocéntrica. A su vez, Simone de Beauvoir en su libro *El Segundo Sexo* (1949) sostiene que "No se nace mujer, se llega a serlo" (p.109).

"El género se construye, pero en su planteamiento queda implícito un agente, un cogito, el cual en cierto modo adopta o se adueña de ese género y, en

principio, podría aceptar algún otro” (Butler, 2007, p. 57). En otras palabras, el hacerse mujer ya está dictaminado por la cultura, es decir el cómo debe llegar a ser una mujer, como si La mujer existiera.

En este sentido, Lacan va a trabajar sobre el concepto de la mujer como ya se trabajó en el capítulo de “Mujer, histeria y feminidad” y sostendrá que no hay un universal que pueda nombrarla, puesto que esta funda lo imposible que no para de inscribirse, ya que no hay una función fálica que la regule del todo, como ocurre en lo masculino (Galiussi, 2008, p.38).

Ante la imposibilidad de hallar de este lado la excepción que haga de límite o borde permitiendo la existencia de “todas las mujeres”, plantea mencionarlas una por una en una serie infinita. De esta manera el imposible como causa de que la mujer no esté esencialmente ligada a la castración permite que el acceso a la mujer sea posible en su indeterminación. (Galiussi, 2008, p.38)

Se puede decir que, de cierta forma una de las propuestas del feminismo, al igual que en el psicoanálisis es ubicar a la mujer como diversa e infinita, para de esa forma no encasillarla a un universal. Resulta interesante ya que el feminismo es uno de los grandes críticos del psicoanálisis, pero a partir de este análisis se puede llegar a pensar que pueden coincidir en este aspecto.

Por otro lado, ¿cómo se puede pensar en lo femenino si la definición viene dada por una sociedad falocéntrica, desde lo masculino? La propuesta de una buena parte del feminismo es decir: lo que es femenino no es lo que dice el machismo, afirmación correcta, para luego continuar: lo femenino es lo que nosotras decimos que es, cayendo en el mismo error del machismo, dado que lo femenino, que le trabajó en párrafos anteriores, no está en la lógica del significante, sino en la excepción como la trabaja Brodsky (2004, p.27) y constituye una construcción singular, que requiere de una cierta emancipación, para lo cual una vía privilegiada es el análisis personal.

Dentro de un lenguaje completamente masculinista, falocéntrico, las mujeres conforman lo no representable. Es decir, las mujeres representan el sexo que no puede pensarse, una ausencia y una opacidad lingüísticas. Dentro de un lenguaje que se basa en la

significación unívoca, el sexo femenino es lo no restringible y lo no designable. En este sentido, las mujeres son el sexo que no es uno, sino múltiple. (Butler, 2007, pp. 59-60)

Esto es lo que el Psicoanálisis, llamó como goce femenino, ya que las mujeres no tienen una medida fálica, son el infinito, lo no universalizable, lo impredecible, lo intangible etc. Por esta razón Lacan se refiere a las mujeres como únicas e irrepetibles.

Además de Butler y Beauvoir, Irigaray sostiene algo distinto: “tanto el sujeto como el Otro son apoyos masculinos de una economía significativa, falocéntrica y cerrada que consigue su objetivo totalizador a través de la exclusión total de lo femenino” (Butler, 2007, p. 60). En otras palabras, al ser una sociedad regida por lo masculino, ésta de cierta manera quiere borrar lo femenino y la forma más común que se ha venido dando es por medio de la violencia, el golpe que deja el trauma, lo que calla a la palabra, lo que toca y marca al cuerpo:

El Otro goce de la mujer puede ser incomprensible y hasta intolerable para algunos hombres. Esta dificultad del hombre para sostener una posición masculina, una posición de autoridad que a veces no se logra si no es con la fuerza del golpe. (Ricaurte, 2019, p. 48)

Es lo erróneo, pero lo impulsado por una sociedad capitalista y masculina que cada vez más impulsa a gozar, para callar a lo diferente:

Salida falsa, porque el hombre ante lo incomprensible femenino se enigma y no sabe responder al llamado de la mujer, a su demanda de amor o a su extravío, queriendo algo más que lo que él le da, desde el excedente no satisfecho en la relación regida por el falo, símbolo masculino de la sexualidad. (Ricaurte, 2019, p. 48)

Un mundo que se mueve dónde lo lleve la marea, más no se cuestiona cada paso, ya que hay que pensar que lo masculino alude a lo universal y por esta razón lo femenino es callado ¿qué pasaría si el mundo estuviera más del lado de lo femenino? Quizás no existiría tantos “intentos de clones” y los sujetos fueran cada vez más auténticos, más del lado de la singularidad, pero ¿hasta qué punto cada persona quiere cuestionar lo que es y que la sociedad lo

permita? Es ahí donde el capitalismo viene a ser un “canto de sirena” a endulzar el oído y a dar falsas ilusiones de lo que debe ser una mujer para “ser feliz” o “completarse”. Por el contrario, el psicoanálisis permite al sujeto cuestionarse por medio del deseo, por esta razón es que ha sido muchas veces aplastado y estigmatizado, este “despierta”, mientras toda la sociedad, de la mano del sentido, “adormecen”.

Es importante mencionar acerca del morbo de la prensa en casa audiencia, había siempre cientos de canales de televisión para tener las últimas noticias, perseguían a Lorena y a John a todos lados, tanto es así que una productora se quedó toda la noche afuera de la casa de Lorena pidiéndole una entrevista a su manager, cuando ya se la había negado. Aquí se puede ver cómo los medios de comunicación y la prensa utilizaron este caso para exprimir a la audiencia y para obtener un mayor beneficio económico. Otro medio que utilizó este caso para obtener una mayor audiencia, fue el medio musical, pues en 1994 Johnny Ventura saca una canción de merengue “Se lo cortó”, contando la historia de Lorena Bobbit con un ritmoailable. Dentro de la letra nombra a John cómo “y el pobre cómo sufrió cuando Lorena lo jaranduyó”. Otra vez se evidencia la influencia de un sistema machista, falocéntrico, el cual sólo le interesa sacar los mayores beneficios para este y no apoyando a una víctima de violencia.

Por otro lado, es importante pensar en la historia que las mujeres han atravesado en el tiempo. Estas han sido calladas por medio de las normas impuestas por la sociedad, influyendo terriblemente en su subjetividad, con frases tales como “calladita te ves más bonita”, “mejor no digas aquello, se escucha grosero”, “las mujeres a la cocina y a cuidar a los niños”, “ese trabajo es de hombres”, “mate o pegue marido es”, “las niñas bonitas no lloran ni se enojan”, “detrás de un hombre hay una gran mujer”, “eres muy inteligente para ser niña”, “nadie entiende a las mujeres”, “a las mujeres no hay entenderlas, sólo hay que amarlas”, “tienes que atender a tu marido”, entre tantas otras, creando un patrón de conducta para poder ser “la mujer perfecta o deseada por los hombres”.

Pero, es a partir de las luchas feministas que las mujeres han podido alzar su voz e imponer sus derechos, ya que por mucho tiempo fueron calladas, humilladas, desvalorizadas, maltratadas, etc. Ahí es cuando poco a poco lo masculino va perdiendo fuerza y sube la tasa de violencia, femicidios, abusos de distintos tipos etc., en un intento desacertado por callar lo que derrumba a toda una sociedad. Según la ONU mujeres (2020):

A escala mundial, el 35 por ciento de las mujeres ha experimentado alguna vez violencia física o sexual por parte de una pareja íntima, o violencia sexual perpetrada por una persona distinta de su pareja. Algunos estudios nacionales muestran que la proporción puede llegar al 70 por ciento de las mujeres, y que las tasas de depresión, abortos e infección por VIH son más altas en las mujeres que han experimentado este tipo de violencia frente a las que no la han sufrido. (párr. 2)

En este sentido, es lo femenino que llega a ser tan incontrolable y poderoso que logra volver loco a todo un sistema normachivista, machista, y como se mencionó anteriormente obtienen una respuesta falsa, por medio de la violencia impulsada por una sociedad capitalista: “La idea de un patriarcado universal ha recibido numerosas críticas en años recientes, porque no tiene en cuenta el funcionamiento de la opresión de género en los contextos culturales concretos en los que se produce” (Butler, 2007, p. 49).

El machismo se creó y ha sido impulsado por el capitalismo como una respuesta ante el miedo de que una minoría (femenino), se convierta en una gran mayoría y que un sistema económico y toda una cultura y sociedad se deconstruya. Es importante mencionar que no sólo se da esto en lo femenino, sino en las minorías en general, sólo que ésta ha tomado un mayor valor en los últimos años, en consecuencia, el capitalismo, para no perder su poder se ha “arrimado” a los ideales del feminismo, creando el “White feminist”. El white feminist o feminismo blanco es una ideología que se basa en impulsar la igualdad, pero centrándose mayoritariamente en los beneficios para mujeres blancas, haciéndoles creer al resto de mujeres que lo hacen en favor de la igualdad común y por ese motivo se la denomina como un feminismo excluyente y marketero (Solís, 2021, párr. 2-3). De esa manera utilizan frases

convincentes tales como: #womancan, #girl boss, #thefutureisfemale, #girlpower #empoweredwomen”, creando así un “falso empoderamiento o un falso feminismo” que les permita seguir produciendo más capital y dominando a más sujetos.

Ahora bien, es necesario mencionar el caso de Lorena Gallo o más conocida como Lorena Bobbit, en la serie “Lorena”, puesto que este reflejó la influencia del capitalismo en las posiciones subjetivas de las mujeres y su relación con la violencia.

Una de las primeras escenas que muestra la serie es lo que ocurrió en el momento del incidente, la llamada que recibieron los policías y cómo el abuso que ella reportó fue casi ignorado por saber dónde se encontraba el miembro de John Bobbit. John Tillman, el policía que recibió la llamada relata el hecho:

La señora Bobbit llegó a la estación de policías y reportó el abuso sexual que había soportado por parte del Señor Bobbit, le dije que teníamos un detective en camino y que hablaríamos de eso luego, pero que en ese momento debía preguntarle que había sido del pene del Señor Bobbit, que era lo más urgente en ese momento. (Peele, Rofé, 2019 a)

Esta frase refleja el machismo que existía y cómo un abuso sexual fue puesto en un segundo plano, cómo el mismo sistema apoyaba más a un hombre que a una mujer abusada, le daba mayor importancia al propio abusador que a la víctima.

Por otro lado, los periódicos de la época titulaban el hecho como “el peor corte para un hombre” “esposo cortado con cuchillo”, con el fin de alarmar y de poder vender más periódicos, ya que cada empresa se esforzaba por sacar un mejor artículo sobre la noticia.

A su vez en el programa 20/20 de Abc News, el 24 de septiembre de 1993, el presentador dice: “La mujer que hizo lo impensable, nos dio unas respuestas, ¿qué clase de mujer atacaría de esa manera tan conservadora?, ¿que habrá provocado semejante actitud abominable?” (Peele, Rofé, 2019 a). Todos los

comentarios iban direccionados a atacar el acto del “corte del miembro”, pero ¿qué hay del abuso, del maltrato, de las múltiples violaciones y llamadas de auxilio?, esto refleja la sociedad falocéntrica, machista, discriminadora, excluyente que existía, pero que no se aleja de nuestra realidad, aunque lo único que cambia es que hay una mayor consciencia. Por otro lado, las terribles consecuencias subjetivas que trajo para Lorena, pero ella es sólo un caso muy conocido de lo que pasan mujeres día a día o familiares, de las víctimas de un femicidio, por ejemplo.

Había bromas de mí en Acción de Gracias, decían “practicaba cortar el pavo” el día de Acción de Gracias”. La gente hablaba de mi pasado, decían que era una Latina apasionada. Una esposa celosa, una inmigrante ecuatoriana a la que se le terminó el sueño americano de la buena vida, me dolía la mente, todo el cuerpo. Sólo puedes sentarte y escucharlos y no puedes hacer nada al respecto. (Peele, Rofé, 2019 b).

Por otra parte, John Bobbit fue invitado al Miss Año Nuevo de Howard Stern y al transmitir el programa lo llamaron: “El Maravilloso John Bobbit”, pero ¿qué tiene de maravilloso un abusador, violador?, pues para el sistema capitalista no existen “buenos o malos, culpables o víctimas”, sino contenido que le permita obtener más capital o dinero y esto era lo que esta historia prometía. Todos querían saber lo que había sentido John Bobbit, cómo se lo reconstruyeron, que ocurrió antes del hecho. El presentador le dice:

John, sabemos que lo que te pasó fue horrible, así que te hemos organizado una caridad para juntar dinero para ti y hemos hecho un medidor de pene y has alcanzado \$190,900, ha sido un placer recaudar dinero para ti y para tu pene. Felicidades. (Peele, Rofé, 2019 b)

Luego, en una entrevista John revela que lo que le había ocurrido le había traído mucha fama:

Tengo esta camiseta cuando salí de gira antes del juicio de Lorena, me divertí mucho, estuve con Howard Stern y salí de gira, con estas camisetas que decía “Partes Cortadas”, vendí muchas camisetas y firmé muchos autógrafos y en la parte de atrás decía el amor duele.

(...)

Viajaba, participaba de espectáculos en la radio y la televisión. Iba a clubs y la gente decía ¡John Bobbit está presente!, iba a conciertos y la gente gritaba mi nombre. (Peele, Rofé, 2019 b)

A su vez, afuera del primer día del juicio en 1994, había gente que decía “Lleven la camiseta original firmada por John Wayne Bobbit”, los comerciantes vinieron en mayor cantidad y con mayor variedad. A partir de estas escenas en la serie, se puede observar cómo el capitalismo engecece a la sociedad y a las propias mujeres a tal punto de hacerse comerciantes, apoyando al machismo y a la burla en contra de una mujer que había sido abusada y violentada de la peor forma. También, lo que logra y permite el sistema machista y capitalista, que se dirige o apoya dónde hay ganancias, dónde le conviene. Esto influye en las posiciones subjetivas en las mujeres, ya que inconscientemente se convierten en el objeto de consumo, en ser el objeto del hombre.

En conclusión, el capitalismo tiene graves consecuencias en las posiciones subjetivas de las mujeres, puesto que las impulsa a gozar y a “tratar de venderles una imagen de lo que es ser la mujer idealizada para un hombre”, como por ejemplo tener cierto tipo de cuerpo, un estilo en particular, una manera de ser y de comportarse, que ha venido logrando un patrón de conducta en estas y permitiendo ser usadas para su bienestar de la sociedad machista y misógina en los últimos años, queriendo taponar por medio del consumo una realidad horrorosa.

Es a partir del feminismo que se introduce otro ideal de lo que es la mujer: sé lo que tú deseas, no lo que quiere un hombre. A su vez, es importante mencionar el caso de Lorena como un referente en un despertar de la sociedad, ya que, a partir del hecho, causó miedo en los hombres a “que se lo corten”, cuando se comportaban de tal forma, porque para estos era un acto que atacaba directamente a su hombría. Fue a partir de eso que hubo una mayor movilización de las mujeres por la lucha de sus derechos y en 1995 la ley de violencia de género recibió financiación. Lorena fue y sigue siendo voz para muchas mujeres que luchan contra la violencia y es ahí donde el psicoanálisis, trata de introducir preguntas en el espacio analítico en referencia no a la posición de víctima, sino más bien el por qué.

4.2. Respecto a la industria pornográfica.

La gran industria de la pornografía debe considerarse como un fenómeno que mueve masas gigantes que la consumen diariamente, y siendo un número tan elevado de personas, no estaría demás establecer que este fenómeno actúa como influyente ante este público. Existe una página web que se encarga conocida como “Similar Web”, que se encarga de proveer datos informáticos acerca del volumen de tráfico que los sitios webs pueden llegar a tener, proporcionando al mismo tiempo, un análisis estadístico de estos recintos digitales. A partir de este aclaramiento, sería pertinente analizar un listado del registro de lugares más visitados en línea.

Según la última actualización del sitio web mencionado, hasta el primero de enero del presente año, las páginas de internet que más han sido visitadas y/o consultadas son las siguientes: 1) Google, 2) Youtube, 3) Facebook, 4) Twitter, 5) Instagram, 6) Baidu, 7) XVideos, 8) Wikipedia, 9) Xnxx, 10) Yahoo, 11) Yandex, 12) Amazon, 13) Pornhub, 14) Live, 15) Vk, 16) Yahoo News, 17) Netflix, 18) Xhmaster, 19) Zoom, 20) Reddit (SimilarWeb, 2021).

Al examinar esta enumeración, se puede observar claramente cómo en los veinte primeros puestos se encuentran cuatro páginas web dedicadas al contenido para adultos. Entre ellas están: XVideos (puesto #7), Xnxx (puesto #9), Pornhub (puesto #13) y Xhmaster (puesto #18). Esto demuestra la gran cantidad de personas que recorren estos sitios diariamente.

Sin embargo, dentro del mismo de personas que visitan estas páginas, se encontrarían, desde luego, subgrupos en los que se podría identificar o clasificar de acuerdo a su sexo, edad, orientación sexual, etc. En cada grupo, este fenómeno incidió de una manera distinta. En este caso, se hablará de cuáles serían los efectos que ejercería la pornografía en las mujeres. Se considera este tema de vital importancia ya que, de esta forma, se daría apertura a un panorama más acentuado en cuanto a la pregunta de cómo afecta la gran industria capitalista al desarrollo del porno, y

consecuentemente, cómo afecta éste al público, en especial distorsionando la percepción de la feminidad y sexualidad.

Un dato interesante a tener en cuenta al momento de leer este capítulo, es que se debe tocar al feminismo como una de las temáticas principales que se verán trastocadas para continuar con la idea principal: responder a la influencia de las condiciones de la sociedad que se dan en la actualidad sobre las subjetividades femeninas. Es decir, se pretende investigar de qué modo se vería afectada la posición en que se figura una mujer a sí misma, ante la cuestión de no sólo pertenecer a la industria, sino también, consumirla.

Existe una gran disyuntiva entre lo que significa ser feminista, ejerciendo los derechos al placer sexual femenino, y lo que conlleva la masturbación femenina a partir de la visualización del porno. Esto se debe a una sola razón: la procedencia del porno, es decir, el abuso a las actrices como parte del procedimiento que implica el desarrollo de un filme pornográfico. Tal como se ha explicado en el capítulo pasado, se manifiesta una gran variedad de relatos y versiones sobre las explotaciones que sufren diariamente estas mujeres, y, por lo tanto, se presenta la siguiente paradoja: ¿Se está incumpliendo el apoyo a la doctrina feminista cuando se hace uso de la “libertad” del placer sexual femenino?

Si bien en la época actual, la masturbación femenina se está convirtiendo en todo lo contrario, a un tabú, obtener placer en base a una escena ficticia representa un conflicto que trastoca lo moral. Estas dramatizaciones suelen esconder que en realidad una mujer está siendo abusada física, sexual o incluso psicológicamente, dentro o fuera de la escena misma. Y un gran ejemplo de este hecho es el “Abuso Facial” por el que tuvo que pasar una de los talentos femeninos que trabajaban con Riley (Jones et al, 2015).

La cosificación sexual es un término que debe palpase indubitablemente en este aspecto, dado que dentro de ella contiene teorías que contribuyen emblemáticamente a la práctica desarrollada en la industria porno-capitalista: “La cosificación se produce cuando se separan las funciones o partes

sexuales de una mujer de su persona, instrumentalizándola o reduciéndola a dichas partes sexuales” (Sáez, Valor, & Expósito, 2012, p. 42). Esto significa que, la dramatización de la gran mayoría de escenarios pornográficos representa una ejemplificación concreta de lo que se trata la cosificación sexual como efecto de la reducción del cuerpo femenino como un objeto que sirve sólo para ser penetrado, observado y hasta transgredido, sólo para el agrado y entretenimiento de una audiencia denigrante.

El debate feminista sobre la pornografía ancla sus raíces en el final de los años setenta del siglo XX, cuando se articula en Estados Unidos una posición feminista expresamente en contra de la pornografía. Dicha posición, sostenida por una extraña coalición entre feministas y extrema derecha, defendía la necesidad de abolir la pornografía, a la que consideraba en sí misma como una forma de violencia contra las mujeres. Como reacción a los intentos abolicionistas, feministas de opinión contraria y mujeres que hacían parte de la industria pornográfica defendieron una posición más cercana a la reglamentación, que admitía una crítica cultural al porno, pero rescataba la capacidad de agencia de las mujeres para intervenir en él y señalaba las nefastas consecuencias que tendría apostar por la abolición. (Prada, 2010, p. 8)

Esto indica que ya desde tiempos pasados residían estas discusiones entre si es o no correcto el consumo de la pornografía. Y estas disputas no sólo eran encabezadas por la audiencia femenina, sino también por las actrices que vivían de esto. Se podría decir que el empleo en el que se ven envueltas, las presiona de tal forma que deben defender aquella libertad ficticia de la que tanto se hizo acentuación en el capítulo anterior. En otras palabras, las mujeres que pertenecían a la gran industria, propugnaban esta labor como una acción que reflejaba su verdadera libertad. A pesar de esto, hoy en día es posible ampliar esta percepción en una dimensión más profunda. La pornografía reducida al libre albedrío e independencia no es más que una ilusión, en la que el sistema capitalista se encuentra oculto y velado. Pero de este tema, se hablará posteriormente.

Entonces, el verdadero problema aquí radica en la confusión que generaría el movimiento feminista con la libertad sexual. Porque sí, ser feminista involucra reconocer que como mujer se pueda gozar abiertamente de la sexualidad,

incluyendo el auto-placer, el cual permite la auto-exploración corporal para poder llegar a saber dónde y cómo sí ser o no tocadas durante una relación sexual. Sin duda alguna, el feminismo ha ayudado significativamente. Sin embargo, habría que empezar a tachar los límites. Si el placer proviene de la contemplación del porno, ahí es donde se presenta la polémica.

Es oportuno, por tanto, recordar otro término que será utilizado en este ámbito: el empoderamiento. En tiempos actuales, esta expresión es usada más que nunca, consiguiendo un alcance que conformaría incluso una moda: el ser o estar empoderada. Por consiguiente, la trascendencia del uso de esta palabra puede llegar a malentenderse de manera abismal, es decir, la población femenina ha atravesado tantos siglos bajo el sistema patriarcal/capitalista, que sus subjetividades se han adaptado a los ideales que estos fenómenos representan. Tal como el machismo, este tipo de empoderamiento tiene como finalidad encontrar cierto poder y control, invitando a las mujeres a luchar por principios y aspiraciones que no han sido más que una vaga réplica del patriarcado. ¿Por qué querer obtener un poder? ¿Poder sobre qué? Si la respuesta es sobre sus cuerpos y/o decisiones para ser felices, se estaría volviendo a la idea principal de que el capitalismo ha producido tal efecto en las mujeres que las incita a perseguir un deseo engañoso, dado que, una vez más, no hay tal cosa como la felicidad eterna, ni mucho menos el acto de ser completamente libres.

Ahora bien, al tocar este tema, es inevitable no hablar sobre la remuneración económica a partir de la diferencia de los géneros. No es noticia nueva que la brecha salarial no sea igualitaria para las mujeres ante el sueldo de los hombres. Las Naciones Unidas (2020), han logrado recolectar una serie de datos que explican un poco más cuán significativa es esta diferencia:

Las mujeres ganan 77 centavos mientras que los hombres ganan un dólar ante un trabajo de igual valor. Dicha brecha salarial es aún mayor para las mujeres con hijos. A este ritmo, se necesitarán 275 años para cerrar la brecha salarial de género a nivel mundial. Las mujeres se concentran en trabajos peor remunerados y menos calificados, con mayor inseguridad laboral y una baja representación en los puestos de toma de decisiones. Las mujeres realizan al menos dos veces y media

más tareas domésticas y de cuidados no remunerados que los hombres. (párr. 7)

Este estudio demuestra que la discriminación sobre el género femenino continúa hasta el día de hoy. Es una situación que genera mucha controversia y disconformidad debido a las injusticias laborales que evidencian un importante impedimento que refleja las desventajas de ser mujer al momento de querer financiarse con un trabajo digno. Las oportunidades de trabajo para las mujeres siempre han sido más complejas.

Dicho esto, es interesante saber que, a pesar de todas estas generalidades, la industria de la pornografía se desempeña de una manera totalmente distinta. Dentro de esta producción masiva, son las mujeres quienes llevan la “ventaja” en cuanto a las ganancias. Es decir, las actrices porno se lucran mucho más que los actores del mismo negocio. Este hecho es captado como un suceso que traza la ironía, ya que la pornografía es una clara manifestación de una sociedad capitalista que se basa en el machismo.

Vozpópuli, un diario digital en España, asegura que, tanto en la industria de la pornografía como en la de la moda, es la mujer quien sale favorecida salarialmente, sin embargo, esto no significa que sea un beneficio. Esto se debe a que este tipo de negocios y producciones comparten los mismos ideales: la cosificación de las mujeres. Las tratan como objetos de atención para garantizarle al público el entretenimiento que tanto exigen (Mémesis, 2017, párr. 1-2). Esta información, por lo tanto, demostraría que en estos casos las mujeres son objetivizadas, y a pesar de que fuera de estos campos las mujeres no son remuneradas de forma igualitaria, siendo consideradas como “mano de obra barata”, esto no significa que dentro de las compañías pornográficas también ellas sean vistas como carnada.

Ser actriz porno y ganar mucho más que un actor del mismo ámbito, no es más que una evidencia de que no son tomadas como sujetos sino como objetos codiciados. Además, se sabe que el precio de sus ganancias se incrementa en base a los actos que realicen dentro de un filme o incluso en

función a sus apariencias físicas, teniendo en cuenta al prototipo de “mujer perfecta” impuesto por la sociedad. Es decir que, si la mujer cumple con ciertas características físicas a partir de la belleza estandarizada, más oportunidades hay de que sus sueldos se intensifiquen.

Por ende, nada tiene que ver la brecha salarial entre actrices y actores pornográficos beneficiando a la mujer, porque no es más que una errónea forma de “compensar” sus cuerpos siendo cosificados día a día.

Así que, el pensamiento que se tiene sobre “ser libres” y “tener poder” suele presentarse en modo de contraposición ante lo que dicta la desigualdad. O sea, se manifiesta como una especie de lucha en contra de lo que se cree dentro del machismo: que son sólo los varones los privilegiados de sentir placer y ejercer su derecho sexual, mientras que las mujeres no son más que una vía de reproducción. Esta podría representar una idea antecedente al impacto que se produce sobre las mujeres que deciden defender estrictamente -independientemente del trasfondo- a la pornografía en todas sus dimensiones.

El uso general de las partes sexuales y de los cuerpos de las mujeres, tanto en representaciones como en los cuerpos vivos, es central para la industria del sexo y recuerda constantemente a varones -y mujeres- que los varones son los que ejercen la ley del derecho sexual masculino, que son ellos los que tienen el derecho patriarcal de acceso a los cuerpos de las mujeres. (Pateman citado por Prada, 2010, p. 11)

Y es que, a través de la historia, las mujeres han sido objeto de consumo. Es decir, no había la posibilidad de que sus cuerpos se expandan al nivel del placer sexual por naturaleza. Todo lo que tenía que ver con tal cosa, era reprochable, llegándose incluso al borde de que la niña sienta vergüenza sobre sus deseos sexuales o cualquier otro asunto que remita sus genitales.

Tomando en cuenta este asunto, cabe mencionar que actualmente se sigue llevando a cabo cierta práctica cultural que consiste en mutilar los genitales de las mujeres a temprana edad. Este acto puede realizarse por distintas razones, sin embargo, las más usuales giran en torno a los ámbitos

psicosexual, sociológico, higiénico/estético o religioso. La mutilación/excisión genital femenina abarca cualquier tipo de procedimiento quirúrgico que implique la ablación total o parcial de los genitales femeninos, teniendo consecuencias desfavorables en las mujeres. Las causas psicosexuales pueden conllevar la intención de reducir el deseo sexual o conservar la castidad (virginidad hasta el matrimonio) en las mujeres. Las razones sociológicas involucrarían a la herencia cultural como parte de una costumbre de integración de la niña a la sociedad. Las higiénicas y/o estéticas consistirían en posicionar a los genitales de la mujer en un campo antihigiénico, es decir, que se consideraría que sus aparatos genitales no lucen estéticamente agradables y se les mutila en ciertas partes para que sean “atractivas a la vista”. Y, por último, dentro de los fundamentos religiosos se lo ejecutaría por las creencias que tiene ciertas religiones sobre el placer de la mujer mirado como pecado (Unicef, 2020, p. 1).

Estas explicaciones no hacen otra cosa que reafirmar la excesiva influencia de un ideal patriarcal sobre el mundo, especialmente en el continente asiático y africano. Las consecuencias que sufren estas mujeres son totalmente irremediables tanto en el ámbito físico como psicológico y sexual. Siendo así, las mujeres que atraviesan estas experiencias tan traumáticas son evidentemente sumergidas en un territorio plenamente reproductivo tradicional. No se les concede el derecho de sentir ningún tipo de satisfacción sexual, dado que se les arrebató específicamente aquellas partes en las que existiría alguna oportunidad de sentir placer.

Esta problemática es, no obstante, relativa, debido a que no todo el público femenino que mira porno está al tanto de las historias detrás de la producción. No todas son capaces de “reconocer cómo la mercantilización de los cuerpos de las mujeres y el capital económico se lucra con millones de dólares al año sin el consentimiento y la sobreexplotación de las mujeres que participan en estas producciones” (Chiriboga, 2020, párr. 8). Con esto se tiene en cuenta que también hay una categoría del porno en el que se dan a luz videos en los que una mujer no está consciente de ser filmada o incluso tocada.

A propósito del capital económico, es indiscutiblemente necesario evaluar al feminismo a partir del capitalismo. Y, por más opuesto que se considere un movimiento de otro, pueden verse interactuando en ciertos aspectos. Se podría sostener que el capitalismo es un sistema económico que acostumbra a velar por su propagación independientemente de cualquier contradicción a la que apoye. Es decir, en el caso del machismo, este sistema se encargaría de mercantilizar, por ejemplo, la pornografía, el sexo en línea o cualquier otra forma de explotación sexual “entretenida” que implique fines de lucro. Pero, por otra parte, en el campo feminista, este fenómeno de igual forma asume un rol en el que seduce a las mujeres a ser parte de la gran industria de la pornografía, a vender sus cuerpos como objetos despersonalizados. En otros términos: crea una necesidad de consumir y ser consumido. Por lo que, en el caso de lo segundo, el falso empoderamiento induce a las mujeres a considerarse tan libres que “tienen” que demostrarle al Otro su mayor expresión de libertad: ser actriz porno, por ejemplo.

Por lo tanto, la idea de conseguir una independencia económica muchas veces es lo que desencadena el apuro por pertenecer a esta gran industria. Sin embargo, habría que poner sobre la mesa diversos factores a tomar en cuenta. Como ya se ha dicho previamente, la pornografía se encarga de cosificar los cuerpos femeninos en función de vender lo que el público aclama. Y, el capitalismo ocupa un papel protagónico en este tipo de negocios, causando un impacto tan negativo al punto de universalizar el acto sexual. En la gran mayoría de filmaciones de contenido adulto se pueden observar cómo el sexo suele reducirse al placer masculino produciendo escenas que enfocan particularmente los genitales femeninos siendo penetrados.

Es más, las actrices que personifican múltiples roles en las películas, muchas veces se nota de forma explícita o implícitamente cómo ellas no disfrutaban en lo absoluto, inclusive se puede exhibir también cómo no suelen lubricarse naturalmente, producto de una posible carencia de deseo sexual en ese momento. Es decir, el hecho de que mayoritariamente se evidencie la ausencia de lubricación femenina confirmaría que ellas probablemente no están sintiendo ningún tipo de deleite. Estos datos que se pueden hallar

fácilmente en cualquier página web pornográfica demuestran que en este fenómeno masivo posiciona a las mujeres como objetos.

A partir de estas puntualizaciones es factible suponer que el hecho de que la mujer no suele lubricar en el acto del porno, es precisamente porque no deberían. Esto significa que mientras la mujer no disfrute, seguirá siendo ubicada en posición de objeto y no de sujeto. De lo contrario, si se llegase a sentir complacida pasaría a lugar de sujeto, una sujeto que desea. Por otro lado, podría asumirse que los que lideran la producción de la pornografía (siendo casi siempre una producción enteramente masculina) no pretenden que las actrices sean observadas como sujetos debido a que, de ser así, los hombres podrían sentir cierta inseguridad ante el goce femenino.

Del mismo modo, cabría recalcar que, por muy obvio que parezca, en el porno hay todo, menos amor. Cuando se habla de la relación sexual en psicoanálisis, inmediatamente se hace referencia a que Lacan teorizó que en realidad no hay relación sexual, en tanto no existe. “No hay relación sexual porque el goce del Otro considerado como cuerpo es siempre inadecuado —perverso, por un lado, en tanto que el Otro se reduce al objeto a— y por el otro, diría, loco, enigmático” (Lacan, 1973a, p. 61).

Esto significa que no habría una complementariedad entre ambos sexos dado que el objeto sexual en este caso tiende a fallar. Conjuntamente, Lacan (1973b) explica que “lo que suple la relación sexual es precisamente el amor” (p.19), lo cual se entendería como si el amor fuera un velo que cubre la no relación sexual, la cual es considerada de cierta manera como si se tratase de un agujero vacío. Así, el amor funcionaría como un factor que produciría la ilusión de completud o unidad, de ser Uno solo.

Entonces, cuando se dice que en la pornografía hay de todo, menos amor, se está haciendo una referencia de que en realidad lo que hay es todo lo contrario: degradación. La sexualidad femenina es posicionada como algo secundario, desechando todo rastro de deseo femenino. En el porno no sólo carece de amor, sino que está totalmente atestado de degradación. Porque,

a pesar de que en otro tipo de industrias también se cosifique a la mujer -en la moda, música, etc.- en ésta hay mucho más que eso. Se la denigra y se la desprestigia. Y un motivo de esto puede basarse en la cuestión de que el hombre no quiere darle ese lugar a una mujer, no quiere ceder a su goce.

A todo esto, también es necesario precisar las consecuencias que esto tiene a nivel social. Si bien la sociedad está fuertemente afectada por el capitalismo, la práctica de devorar la pornografía -en especial la que implica violencia o sexo forzado- incita la idea sadomasoquista como algo de orden natural en las relaciones de pareja. Esto significa que, mientras más un hombre observe porno, más posibilidades hay de que lo normalice en su cotidianidad: el porno violento genera violencia.

La pornografía -especialmente la sadomasoquista- incorpora la violencia a las relaciones cotidianas, ubicando socialmente a la mujer en el lugar de objeto, modelado por las expectativas de consumo del hombre. La pornografía sería entonces la descripción gráfica de lo que los hombres exigen de las mujeres: se trata de un acto político de dominación, un intento de crear una imagen de las mujeres que concuerde con la visión que los varones quieren tener, y con el uso que de ellas quieren hacer (Ordoñez citado por Prada, 2010, p.112).

Es por esto que el consumo del porno puede considerarse como peligroso, debido a que contribuye al capital; y, el falso empoderamiento garantiza astutamente una falsa ilusión a las mujeres de obtener el control sobre sus acciones, sin darse cuenta que en realidad están apoyando a una causa totalmente opuesta al verdadero feminismo. El empoderamiento realmente debería consistir en aceptar la falta. El falso empoderamiento no hace otra cosa que contribuir al sistema capital. Es por esta razón que se pensó que el primer tema a hablar en este proyecto son los resultados de la falta en las mujeres. Si no hay acceso a la falta, hay problemas.

Empoderarse, en consecuencia, no significaría hacer semblante de estar completa para sostenerse ante la presión capitalista de encajar en un prototipo de mujer “libre y sin ataduras”, es, en realidad acogerse a sí misma estando

en falta y esto es algo que puede y debe ser transmitido al lado macho. Por el contrario, el feminismo real, ha permitido que, en la actualidad, sean cada vez más las mujeres que adviertan la idea de lo que en verdad compromete el empoderarse, produciendo una deconstrucción de pensamiento (anti-porno).

CONCLUSIONES

- Freud y Lacan, los padres del psicoanálisis, fueron los primeros en hablar sobre lo femenino. Por un lado, Freud, plantea la histeria y la feminidad como una salida del Edipo en la mujer, mientras que Lacan hace un mayor hincapié en que La Mujer no existe, ya que ésta sólo existiría en la psicosis y a su vez define a lo femenino como lo excepcional, en tanto respuesta alejada de todo estándar.
- La diferencia de histeria y feminidad radica en que en la histeria hay una identificación del lado masculino, mientras que en la feminidad no, pues “no se cree el cuento”, es decir cuando se utiliza la mascarada femenina como este semblante para poder introducirse en el fantasma del hombre no se identifica a nada, sino que se queda en el parecer ser, en un tratamiento distinto a la falta, ahí la diferencia entre volverse sintomática o no.
- Es importante mencionar, que las respuestas de la mascarada femenina se encuentran influenciadas por los sistemas económicos, y el capitalismo como discurso plantea sus particularidades, ya que este ha tratado de universalizar o de definir cómo una mujer deber ser y de cierta forma impulsa a gozar ante la respuesta ya dada por el sistema. Por ejemplo, 2 décadas atrás, ser la mujer perfecta equivalía a ser la mejor ama de casa, la que cuidaba a los niños, la callada, la sumisa y la elegante. Tanto es así, que existían comerciales que aludían a eso, esa era la manera de introducirse en el fantasma del hombre, en hacerse desear. En la actualidad, gracias a los movimientos feministas, este estereotipo ha cambiado por hacer respetar sus derechos, ponerse en primer lugar y criticar ese estereotipo, ya que estas van por el lado de no tener una respuesta a lo que debe de ser una mujer.
- Pero, al tener una relación más cercana con la falta, las mujeres pueden caer muy rápido en una relación de violencia o en ese estereotipo de “la

mujer perfecta” , ya que al tener el semblante de la mascarada, pueden pretender entregarse toda para un hombre, para completarse a sí mismas, siendo el objeto total para este, volviéndose sintomática y cayendo en un goce mortífero.

- Tal es el caso de Lorena Gallo, más conocida como Lorena Bobbit la cual sufrió un matrimonio lleno de abusos por parte de su esposo el Señor John Bobbit, ante lo cual la sociedad capitalista y machista respondió dando apoyo de manera desmesurada al agresor, cambiando su papel por el de víctima por el corte que le habían hecho, en consecuencia, de un acting out de Lorena, como un grito desesperado de ayuda.
- Pues el morbo de la sociedad, las burlas y el corte que lo llevó a ser alguien reconocido al punto de auspiciarle \$190.900,00 en una subasta, en lugar de haber sido juzgado por lo que siempre fue: un abusador y violador. Mientras que, por el contrario, a Lorena la juzgaron y se burlaron de ella, de su raza diciendo que era una “latina apasionada”, haciéndola sentir culpable (Peele, Rofé, 2019 b). Recalcando a la discriminación racial como uno de los tantos factores por la que fue denominada y discriminada.
- Este caso justamente refleja cómo el capitalismo, puede influir en una sociedad gobernada por hombres, lo cual produce que se fije la atención hacia una mirada errónea donde el género opuesto es inferior. A su vez, el estereotipo de mujer de la época (quedarse callada, ser sumisa, aguantar todo para el matrimonio, la influencia de la iglesia), conllevaron a que se mantenga por mucho tiempo en esa relación de violencia, convirtiéndose en un goce. Se puede decir, que se trata del goce femenino el cual puede llegar a ser tan extraño e inexplicable para sí misma, como para los otros y que se vio reflejado en su elección al permitir quedarse en la relación.
- Por otra parte, es necesario analizar la problemática de la violencia desde otra perspectiva. La industria de la pornografía es, indiscutiblemente, una de las más machistas que existen en la actualidad debido a su tendencia

de cosificación de las mujeres. Las posicionan de tal manera que son concebidas, ante el público, como objetos de los cuales su única función es entretener a la audiencia. Sin embargo, una de las grandes interrogantes que se plantearon a lo largo del proceso de esta investigación es el por qué soportar el daño constante que recibían estas mujeres.

- Para este análisis fue necesario remontar los factores influyentes desde su génesis: la infancia. Tal como se ha determinado en capítulos anteriores, cuando se habla de falta en las mujeres, tiene que tomarse en cuenta a la castración y, en conjunto, al tema del amor. Esto se debe a que en el momento en que el partenaire procura ubicar a la mujer en posición de objeto, ella intenta compensar esta falta por medio de la mascarada femenina, pretendiendo ser aquello que le falta al hombre. Y esta situación repercutiría en ella de tal forma que, al intentar colmar el deseo del Otro, deja de lado su deseo propio. Lo anula casi por completo, creando efectos negativos como complejos de inferioridad frente al sexo opuesto.
- Este Otro, en la pornografía, estaría representado por la gran industria y sus afiliados. Es decir, los que la producen y los que la consumen. Considerando que el sistema capitalista tiene un impacto intenso en la compañía del porno, cada vez son más las mujeres que deciden vender sus imágenes y actos a un conjunto masivo de espectadores. El capitalismo siempre se encarga de crear una necesidad, atrayendo de esa manera a las chicas jóvenes, persuadiéndolas ingeniosamente a que acepten integrarse. Se las convence de que este es el mejor camino para llegar a tener libertad y control sobre sus propias vidas, comercializándoles la idea de ser felices.
- La posición subjetiva de incompletud que pueden llegar a sentir muchas mujeres, en su desesperación por sentirse, por el contrario, colmadas y completas, es lo que muchas veces las conlleva a llevar a cabo tales decisiones. No obstante, a lo largo del presente estudio, siguiendo los procesos de las protagonistas del documental “Hot Girls Wanted”: una vez

dentro -después de determinado lapso de tiempo-, perciben nítidamente los contras de la industria: no se obtiene todo el control como se planteaba en un principio; se tiene que atravesar experiencias física y psicológicamente traumáticas; cada vez es más complejo atraer la atención del público, lo que implica muchas veces que tengan que realizar escenas extremadamente crueles; e incluso no se descarta la posibilidad de que se obtengan enfermedades a causa de la explotación de sus cuerpos.

- Esto provoca, entonces, que las actrices pasen por cierto proceso que va de lo soportable a lo insoportable. Todo aquello que las mantenía sostenidas en su momento, se tiende a resquebrajar. El fantasma ya no logra velar lo real y, por ende, el semblante cae: se produce un derrumbamiento de orden subjetivo, muchas de las veces un desencadenamiento, independientemente de si se trate de una estructura psicótica o no.
- El caso de Tressa en el documental (Jones et al, 2015), permitió la elaboración de ciertas ideas que se vincularon con el psicoanálisis. Freud, en Malestar en la Cultura, habla de que en realidad la felicidad no es más que un estado momentáneo limitado. Dicho esto, se pudo observar cómo este personaje atraviesa el resquebrajamiento fantasmático del cual se habló previamente, lo que le permitió darse cuenta que el empleo que tenía no era tan perfecto como ella creía. Por tanto, su modo de escape falló.
- Es posible que las muchachas consideren que este oficio es una manera de demostrar al feminismo en su máximo esplendor, debido a la falsa idea que el capitalismo impone acerca de que ser actriz porno es la mejor forma para expresar la libertad de la sexualidad femenina y estar completas al hacer alusión al empoderamiento. Sin embargo, a partir de todo lo estudiado, se ha podido dilucidar que, por el contrario, el empoderamiento femenino debe ser visualizado como una oportunidad para transmitir a las mujeres ser conscientes de su falta.

RECOMENDACIONES

A partir de este trabajo de investigación se recomienda seguir investigando sobre el goce femenino, ya que es un tema que sigue en constante estudio y análisis y que tiene un gran impacto, en el ámbito de lo femenino, el cual muchas veces resulta tan complejo, ya que la sociedad siempre pretende excluirlo. Gran parte de la cultura está abocada a pretender erradicar la falta. De igual modo, las temáticas sobre la violencia en contra de las mujeres y en la pornografía, puesto que a pesar de ser una gran problemática social, las cifras siguen subiendo y es necesario seguir indagando el por qué para lograr construir una mejor sociedad y una mejor comprensión sobre lo que es la violencia, ya que es un tema bastante común en las consultas psicológicas y es necesario que los profesionales de salud se sigan informando y estudiando para no caer en una respuesta estereotipada acerca de lo que es ser una mujer, sino más bien estar alerta de la singularidad de cada una.

Otra recomendación es ofertar el espacio analítico a partir del deseo y de la búsqueda de una verdadera emancipación, ya que es la manera más cercana de poder tener la oportunidad de deconstruirse sobre lo que es lo feminidad para cada mujer, sin tener que tener la influencia de la sociedad que está bastante contaminada de lo estandarizado.

Además, una sugerencia que tendría un impacto trascendental en la sociedad es el replantearse lo que verdaderamente significa el empoderamiento femenino. Lo ideal sería no dejarse llevar por una corriente patriarcal que procure ofrecer a las mujeres “beneficios” que impliquen la necesidad o dependencia de poder. Por consiguiente, las alternativas que la pornografía emplea para proveerle al público femenino experiencias de satisfacción sexual con la idea ficticia de que, de esta manera, se puede obtener un control y poder total sobre sí mismas.

Es así que las mujeres en la actualidad deberían empezar a hallar maneras de placer sexual por medio de vías que no impliquen el consumo de la

explotación sexual. Tomar al feminismo como un pilar que permita que la población femenina adopte la capacidad de no sentir culpa o vergüenza cuando se trata de la sexualidad, y, por último, apoyarse en el para que se logre la concientización sobre la violencia de género y sus efectos en las subjetividades.

FUENTES

- Alfonso, G. (2015). Las Adolescentes. *Crisis ¿Qué dicen los psicoanalistas? Adolescencias: Crisis de la invención* (págs. 1-4). Valencia: Espacio Central.
- Álvarez, M. (2009). *Clínica de la Sexuación, clínica del partenaire- síntoma*. NODVS XXIX. Recuperado de: <http://www.scb-icf.net/nodus/contingut/article.php?art=345&rev=43&pub=1>
- Bassols, M. (2017) *Lo femenino entre centro y ausencia*. Primera edición: Grama Ediciones. Recuperado de: <https://www.gramaediciones.com.ar/productos/lo-femenino-entre-centro-y-ausencia-miquel-bassols/>
- Beauvoir, S. d. (1949). *El Segundo Sexo*. Recuperado de: <https://femyso.files.wordpress.com/2017/01/el-segundo-sexo.pdf>
- Brodsky, G. (2004). *Las fórmulas de la sexuación en Clínica de la Sexuación en Nueva Escuela Lacaniana de Bogotá*: Bogotá, Colombia.
- Butler, J (2007). *El género en disputa: feminismo y la subversión de identidad*. Editorial Paidós. Barcelona, España. Recuperado de: http://www.lauragonzalez.com/TC/El_genero_en_disputa_Buttler.pdf
- Chiriboga, V. (2020). *Ver porno y ser feminista: ¿dos cosas incompatibles? en Derecho al placer*.
- De Francisco, M. (2012). *Un nuevo amor*. Primera edición. Grama Ediciones. Buenos Aires, Argentina.
- Día Internacional de la Igualdad Salarial 18 de Septiembre*. (2020). Recuperado de Naciones Unidas: <https://www.un.org/es/observances/equal-pay-day>
- Donoso, D. (2019). *Construcción de la feminidad de Elizabeth Bennet en la novela Orgullo y prejuicio de Jane Austen* (Tesis de grado). Universidad Católica de Santiago de Guayaquil: Guayaquil.
- Evans, D. (2007). *Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano* (primera edición, cuarta reimpresión). Buenos Aires: Paidós.
- Franco, L. (2014). *La feminidad: Un problema dos soluciones. ¿Tener o ser?* (Trabajo de grado). Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá.

- Fraser, N (2015). *Fortunas del Feminismo: Las mujeres como sujeto del feminismo*. Quito, Ecuador. Recuperado de: <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Fortunas%20del%20feminismo%20-%20Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf>
- Freud, S (1976). *Conferencia 33: La Feminidad*. Obras Completas. Vol 22. Amorrortu Ediciones.
- Freud, S. (1920). *Obras Completas: Más Allá del principio del placer* (Vol. 18). Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1926). *Obras Completas: Inhibición, Síntoma y Angustia* (Vol. 20). Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1914). *El problema económico del masoquismo*. Obras Completas. Amorrortu Ediciones.
- Freud, S. (1923). *Obras Completas: El yo y el ello y otras obras* (Vol. Volumen 19). Amorrortu.
- Freud, S. (1973). *El malestar en la cultura*. En: L. López Ballesteros. Obras completas. (Tomo III). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (2021). *Obras Completas: Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras*. (Vol.18). Amorrortu Editores.
- Galiussi, R. (2008). *El concepto de no-todo y el goce femenino*. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología- Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Garzón, J. S. P. (2018). *Historia del feminismo*. Los Libros de la Catarata.
- Gerez, M. (2004) *Sacrificio père-versión*. Periódicos Electrónicos en Psicología. Revista Mal-Estare Subj. v.4 n. Recuperado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1518-61482004000100002
- Giraldo, K. (2013). *Aproximación al concepto de goce en la victimización por conflicto armado*. Universidad de San Buenaventura Cali. 1-18. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/1823/1/Aproximaci%C3%B3n%20Goce%20Conflicto%20Armado%20Giraldo%202013..pdf>
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. México DF: McGraw Hill.

- Jones, R., Huckabee, B., Brauer, J. y Gradus R. (productores) Brauer, J. y Gradus R. (directores). (2015). *Hot girls wanted* [Documental]. Estados Unidos: Two to tangle Productions
- Lacan, J (1960) *Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina* en *Escritos 2*. Paidós. Buenos Aires.
- Lacan, J (1973a). *Seminario XX: Aún*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1953) *El Seminario Libro 1: Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1958a). *Clase XV en: Seminario 5: Las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1958b). Seminario 6. *El Deseo y su Interpretación*.
- Lacan, J. (1958c). *La significación del falo* en *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Lacan, J. (1973b). *Clase IV El amor y el Significante* en *Seminario 20*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1973c). *Clase XI La rata en el laberinto* en *Seminario 20*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1975) *El Seminario Libro 22: R.S.I*. Clase del 11 de febrero 1975. Inédito
- Laplanche, J., & Pontalis, J. (2004). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Laurent, E. (1999). *Posiciones Femeninas del Ser*. Editorial Tres Haches. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: https://www.academia.edu/36259581/Eric_Laurent_Posiciones_femeninas_del_ser_pdf
- Llaneza, S. (2014). *De la segregación al amor sinthomático* en *Ética y Cine Journal*, 4(1), 47-52. Recuperado de: http://www.journal.eticaycine.org/IMG/pdf/jeyc_marzo_2014_llaneza_contrapared.pdf
- Mazzonni (2015). *Locura, Histeria y feminidad en tiempos que el otro no existe*. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-015/689.pdf>
- Mémesis. (2017). *La única industria global donde la mujer gana más que el hombre es el porno... y eso explica muchas cosas*. Vozpópuli.

- Recuperado de: https://www.vozpopuli.com/memesis/porno-brechasalarial-Anuncio_0_1015099010.html
- Miller, J. (2005). *Freudiana: Psicoanálisis y Sociedad*. Recuperado de: <https://www.freudiana.com/psicoanalisis-y-sociedad/>
- Montero, J. (2006). *Feminismo: un movimiento crítico*. Scielo. Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592006000200004
- Morao, M. (2018). *El acto violento y el cuerpo del Otro*. *Revista Virtualia*, 1-3. Recuperado de: <http://www.revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/C32JFV/k1zuu55DnaYHqXPndy3ZS76rcotgfSaoHr.pdf>
- Musachi, G. (1998). *Saber del Feminismo* (y otras consideraciones psicoanalíticas sobre las mujeres). *Colección Divina* (1), 1-4. Recuperado de: <https://studylib.es/doc/8273018/saber-del-feminismo--silvia-elena-tendlarz>
- Nasio, J. (1992). *Cinco lecciones sobre Jacques Lacan*. Editorial Gedisa. Barcelona, España.
- Niro, C. (2014). *Posición femenina y posición del analista. Mujeres ¿mejores? analistas*. *VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-035/689.pdf>
- ONU (2020). *Hechos y cifras: poner fin a la violencia contra las mujeres*. Recuperado de: <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/facts-and-figures>
- ONU Mujeres (2020). *Preguntas Frecuentes: tipos de violencia contra las mujeres y las niñas*. Recuperado de: <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/fags/types-of-violence>
- Palacios, M. (2019). *Machismo-Hembrismo-Marianismo-Feminismo*. Universidad de Cuenca. Cuenca, Ecuador. Recuperado de: <https://www.ucuenca.edu.ec/component/content/article/233-espanol/investigacion/blog-de-ciencia/1300-feminismo>

- Peele, J y Rofé, J (2019a). *Lorena: La noche en cuestión*. Estados Unidos: Amazon Studios, Monkeypaw Productions y Sonar Entertainment.
- Peele, J y Rofé, J (2019b). *Lorena: Una mujer en problemas*. Estados Unidos: Amazon Studios, Monkeypaw Productions y Sonar Entertainment.
- Peele, J y Rofé, J (2019c). *Lorena: Un impulso irresistible*. Estados Unidos: Amazon Studios, Monkeypaw Productions y Sonar Entertainment.
- Peele, J y Rofé, J (2019d). *Lorena: El ciclo del abuso*. Estados Unidos: Amazon Studios, Monkeypaw Productions y Sonar Entertainment.
- Prada, N. (2010). *¿Qué decimos las feministas sobre la pornografía? Los orígenes de un debate en La manzana de la discordia*, 5 (1), 7-26.
- Real Academia Española (2020). *Capitalismo*. Recuperado de: <https://dle.rae.es/capitalismo>
- Rebón, M. (2017). *Kintsugi, la belleza de las cicatrices de la vida*. El País. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2017/12/01/eps/1512125016_071172.html
- Ricaute, A. (2019). *El Golpe y lo Femenino*. 1era edición: Aquelarre Ediciones. Guayaquil, Ecuador.
- Sáez, G., Valor, I., & Expósito, F. (2012). *¿Empoderamiento o Subyugación de la Mujer? Experiencias de Cosificación Sexual Interpersonal en Psychosocial Intervention*, 21(1), 41-51.
- Salomé, N. (2010). *Pasaje al acto y acting out: dos escenas de angustia*. *Revista Internacional sobre subjetividad, política y arte*, 6(1), 1-8. Recuperado de: <https://docplayer.es/6127230-Pasaje-al-acto-y-acting-out-dos-escenas-de-angustia-natacha-salome-lima.html>
- Silva, C (2020). *Sociedad falocéntrica y el culto al patriarca*. Alza tu Voz. Recuperado de: <https://alzatuvoz503.wixsite.com/alzatuvozelsalvador/post/sociedad-falocentrica-y-el-culto-al-patriarca>
- SimilarWeb. (2021). *Top Websites Ranking*. Recuperado de: <https://www.similarweb.com/top-websites/>
- Solano, E. (2018). *Las mujeres, el amor y el goce enigmático*. En *Mujeres, una por una* (págs. 77-84). Barcelona: RBA Libros.
- Soler, C. (1993) *Las mujeres y el sacrificio en Sexualidad Femenina*. Buenos Aires: EOL, Colección "Orientación Lacaniana".

- Soler, C. (2007). *Finales de Análisis: El Acting-Out en la Cura* (pp. 91-101). Recuperado de: [http://www.bibliopsi.org/docs/carreras/obligatorias/CFP/adultos/lombardi/soler%20-%20el%20acting%20out%20en%20la%20\(Morao,2018\)20cura.pdf](http://www.bibliopsi.org/docs/carreras/obligatorias/CFP/adultos/lombardi/soler%20-%20el%20acting%20out%20en%20la%20(Morao,2018)20cura.pdf)
- Soler, C. (2008). *Lo que Lacan dijo de las mujeres*. Buenos Aires: Paidós.
- Solís, M. (2021). *Koa Beck on dismantling the persistence of white feminism*. Recuperado de: <https://www.nbcnews.com/news/nbcblk/koa-beck-dismantling-persistence-white-feminism-n1253555>
- Sosa, J (2018). *Freudiana: algunas paradojas del mundo moderno*. Recuperado de: <https://www.freudiana.com/algunas-paradojas-del-mundo-moderno/>
- Sosa, L. (2016). *¿Cómo pensar la femineidad desde el psicoanálisis?* (Trabajo final de grado). Universidad de la República Uruguay, Montevideo.
- Soto, F. (2016). *Cuerpo y Feminidad: "Goce Otro" de Jacques Lacan y "Devenir-Mujer" en Deleuze y Guattari*. *Trans/Form/Ação*, 39(4), p. 85-106. <https://dx.doi.org/10.1590/S0101-31732016000400005>
- Tendlarz, S. (2008). *Las mujeres y el amor, entre semblante y sinthome*. Asociación Mundial del Psicoanálisis. Recuperado de: <https://www.wapol.org/fr/articulos/Template.asp?intTipoPagina=4&intPublicacion=29&intEdicion=1&intArticulo=1819&intIdiomaArticulo=1#notas>
- Tendlarz, S. (2014). *Artículos Las Mujeres y el Amor. Relaciones y Diferencias entre la histeria y la feminidad*. Recuperado de: http://www.silviaelenatendlarz.com/index.php?file=Articulos/Las-mujeres-y-el-amor/14-00-00_Relaciones-y-diferencias-entre-la-histeria-y-la-feminidad.html
- Unicef (2020). *Hoja de Datos: Mutilación/Excisión Genital Femenina*. Recuperado de: <https://www.unicef.org/spanish/infobycountry/files/genitalfemenina.pdf>
- Unicef (2020). *Protección infantil contra la violencia, la explotación y el abuso: la violencia de género en situaciones de emergencia*. Recuperado de: https://www.unicef.org/spanish/protection/57929_58001.html

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Barrios Vega, Valeria Sofía**, con C.C: # **0924099633** autor/a del trabajo de titulación: **La mascarada femenina y sus respuestas frente al sistema capitalista en relación a la pornografía y la violencia contra las mujeres** previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **23 de marzo de 2021**



Nombre: Barrios Vega, Valeria Sofía

C.C: 0924099633



**Presidencia
de la República
del Ecuador**



**Plan Nacional
de Ciencia, Tecnología,
Innovación y Saberes**



SENESCYT
Secretaría Nacional de Educación Superior,
Ciencia, Tecnología e Innovación

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Velázquez Ferretti, Cristina de las Mercedes**, con C.C: # **0922744198** autor/a del trabajo de titulación: **La mascarada femenina y sus respuestas frente al sistema capitalista en relación a la pornografía y la violencia contra las mujeres** previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **23 de marzo de 2021**

Nombre: Velázquez Ferretti, Cristina de las Mercedes

C.C: 0922744198

REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	La mascarada femenina y sus respuestas frente al sistema capitalista en relación a la pornografía y la violencia contra las mujeres		
AUTOR(ES)	Barrios Vega, Valeria Sofía; Velázquez Ferretti, Cristina de las Mercedes		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	Rojas Betancourt, Rodolfo Francisco		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación		
CARRERA:	Psicología Clínica		
TÍTULO OBTENIDO:	Licenciada en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	23 de febrero de 2021	No. DE PÁGINAS:	88
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicología, Psicoanálisis, Sociología		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Violencia, mujeres, pornografía, lo femenino, psicoanálisis, la falta, capitalismo, mascarada femenina		
RESUMEN/ABSTRACT:	<p>El siguiente estudio de investigación bibliográfica tiene como objetivo explicar las respuestas de la mascarada femenina y la influencia del sistema capitalista en relación a la pornografía y la violencia contra las mujeres a partir del documental titulado: "Hot Girls Wanted" y la serie: "Lorena". Tanto el documental, como la serie fueron escogidos, puesto que ilustran la violencia en estos dos ámbitos y a su vez la gran influencia que tiene el capitalismo. Además, este proyecto demuestra cómo éste contribuye al machismo y a la violencia sólo con la finalidad de seguir aportando a la comercialización de los cuerpos, provocando alteraciones en las subjetividades femeninas. Los autores de los que se harán mención principalmente son Sigmund Freud y Jacques Lacan, quienes son considerados como los precursores del psicoanálisis puesto que abordan a la feminidad, al goce femenino, lo femenino, la falta y a la mascarada femenina como aquellos factores esenciales para el desarrollo de esta investigación.</p>		
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593-992290984 +593 986878635	E-mail: sofiabarriosvega@gmail.com crisvelfe@gmail.com	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::	Nombre: Martínez Zea Francisco Xavier, Mgs.		
	Teléfono: +593-4-2209210 ext. 1413 - 1419		
	E-mail: francisco.martinez@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			